

FEBRERO 1981 - 4,50 francos franceses (España: 95 pesetas)

El **Correo** de la unesco

**Turismo,
desarrollo e
identidad nacional**

El Decenio
del Agua
(1981-1990)

El Museo
del Inconsciente

Aprender
durmiendo

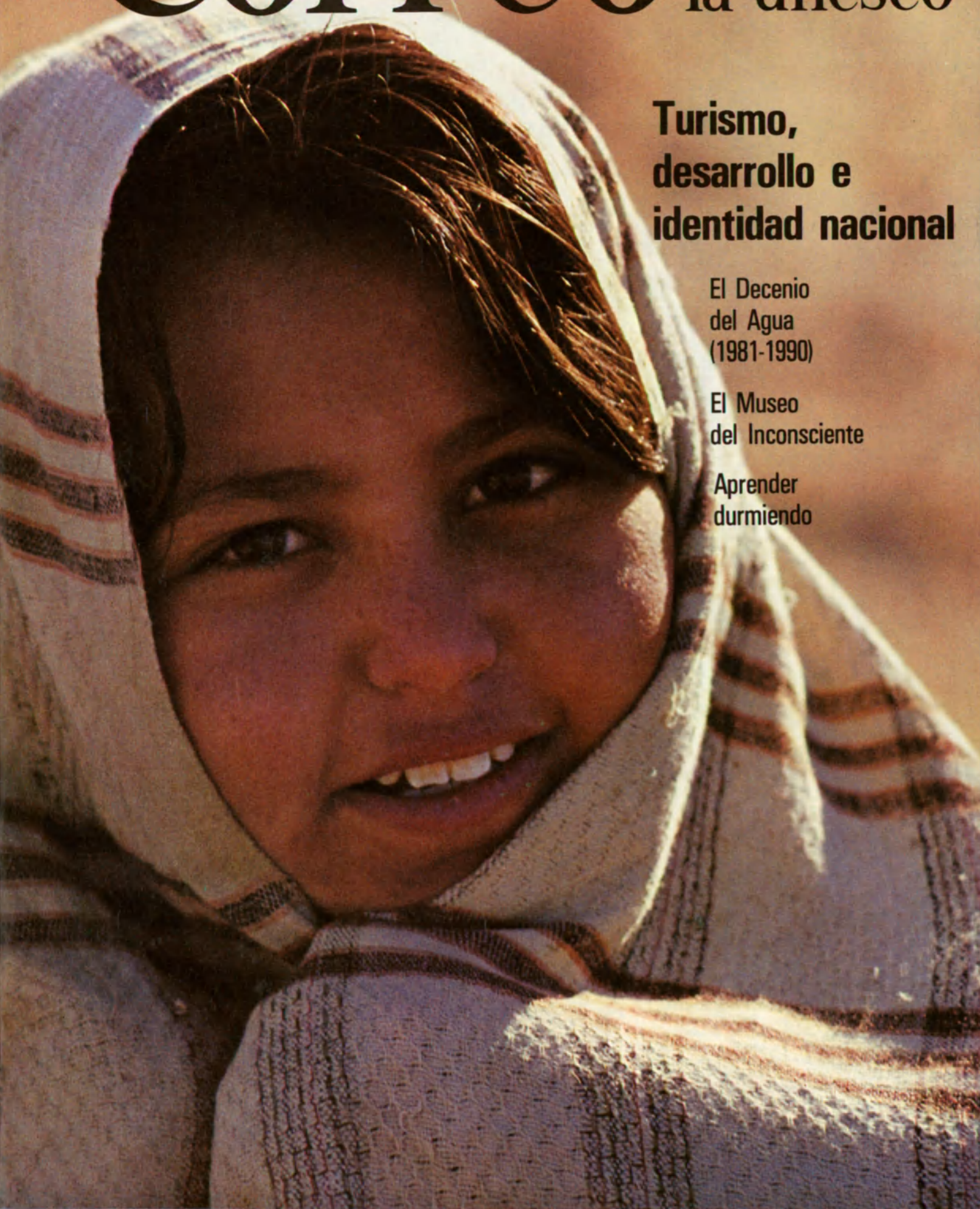




Foto © G. Ingólfsson/IMYND, Rejkjavik, Museo Nacional de Islandia

TESOROS
DEL ARTE
MUNDIAL

159

Islandia

De una Crucifixión en madera

Esta cabeza, detalle de una Crucifixión, es una muestra muy temprana del arte de la talla en madera en la Islandia cristiana. Data al parecer de 1150, cien años después de que la "tierra del hielo y el fuego" se convirtiera al cristianismo. Aunque en la Islandia actual existen pocos árboles, sus habitantes han heredado una larga y rica tradición de talla en madera. Los mejores tallistas trabajaban para las iglesias, pero otros muchos se ganaban la vida produciendo bellos objetos domésticos de abedul, abeto o roble. Los islandeses de todas las capas sociales dedicaban sus largas noches invernales a decorar muebles y utensilios. Durante siglos la talla en madera fue probablemente la artesanía más popular del país.

PUBLICADO EN 25 IDIOMAS

Español	Italiano	Turco	Esloveno
Inglés	Hindi	Urdu	Macedonio
Francés	Tamul	Catalán	Servio-croata
Ruso	Hebreo	Malayo	Chino
Alemán	Persa	Coreano	
Arabe	Portugués	Swahili	
Japonés	Neerlandés	Croata-servio	

Se publica también trimestralmente en braille, en español, inglés y francés

Publicación mensual de la UNESCO
(Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

Tarifas de suscripción :
un año : 44 francos (España : 950 pesetas)
dos años : 75 francos.
Tapas para 11 números : 32 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De EL CORREO DE LA UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a EL CORREO tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de esta última.

Redacción y distribución :
Unesco, place de Fontenoy, 75700 París

Jefe de redacción :
Jean Gaudin

Subjefe de redacción :
Olga Rödel

Secretaria de redacción :
Gillian Whitcomb

Redactores principales :
Español : Francisco Fernández-Santos (París)
Francés :
Inglés : Howard Brabyn (París)
Ruso : Victor Goliachkov (París)
Alemán : Werner Merkli (Berna)
Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés : Kazuo Akao (Tokio)
Italiano : Maria Remiddi (Roma)
Hindi : Krishna Gopa (Delhi)
Tamul : M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Hebreo : Alexander Broïdo (Tel-Aviv)
Persa : Samad Nurinejad (Teherán)
Portugués : Benedicto Silva (Río de Janeiro)
Neerlandés : Paul Morren (Amberes)
Turco : Mefra Ilgazer (Estambul)
Urdu : Hakim Mohammed Said (Karachi)
Catalán : Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo : Azizah Hamzah (Kuala Lumpur)
Coreano : Lim Moun-Young (Seúl)
Swahili : Domino Rutayebesibwa
(Dar es-Salam)
Croata-servio, esloveno, macedonio
y servio-croata : Punisa A. Pavlovich (Belgrado)
Chino : Shen Guofen (Pekín)
Braille : Frederick H. Potter (París)

Redactores adjuntos :
Español : Jorge Enrique Adoum
Francés :
Inglés : Roy Malkin

Documentación : Christiane Boucher
Ilustración : Ariane Bailey
Composición gráfica : Philippe Gentil

La correspondencia debe dirigirse al director de la revista.

páginas

4 EL TURISMO Y LAS TRADICIONES CULTURALES

por Abdelwahab Buhdiba

9 EL TURISMO, ¿PASAPORTE PARA EL DESARROLLO?

por Emmanuel de Kadt

11 EL DECENIO DEL AGUA (1981-1990)

13 LO QUE COSTARA EL DECENIO

14 EL AGUA Y LA SALUD EN EL MUNDO

16 MALAWI : UNA ESTRATEGIA DEL AGUA

LA UNESCO Y EL DECENIO

18 LOS CARROS DE BRONCE DEL EMPERADOR QIN

Fotos

20 EL MUSEO DEL INCONSCIENTE

Una tentativa original de psicoterapia en el Brasil
por Fernanda de Camargo e Almeida

24 COMO DOMINAR RÁPIDAMENTE UNA LENGUA EXTRANJERA

Aprender durmiendo
por Mira Vaisburd

28 EL RETORNO DE LA VELA

por Arthur Gillette

34 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

2 TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

ISLANDIA : De una Crucifixión en madera



Nuestra portada

Cuando en los años 60 comenzó la expansión en gran escala del turismo, pocas fueron las personas que podían prever las consecuencias sociales y culturales de ese fenómeno, particularmente en lo que respecta a la población de los países receptores. En las páginas que siguen, Abdelwahab Buhdiba pone de relieve algunas paradojas, a veces crueles, del turismo moderno. En la portada, una niña tunecina con el tocado tradicional de las mujeres de su país.

Foto Yolka © Atlas Photo, París

Vista aérea de la ciudad vieja de Kairuán, en Túnez. Sus techos de barro cocido y la maraña de sus largos y angostos callejones recuerdan las ciudades y distritos antiguos de muchos países que hoy son lugares predilectos del turismo. Deslumbrados por la belleza del paisaje y por el esplendor de los sitios y monumentos históricos, los turistas realizan cortas visitas que no siempre permiten establecer un contacto real con la vida del pueblo que les acoge. De ahí que uno de los problemas más importantes a que debe hacer frente el turismo moderno sea el de como proporcionar a quienes se toman unas cortas vacaciones la posibilidad de volver a su país enriquecidos con una apreciación atinada y un conocimiento exacto del modo de vida local.

El turismo y las tradiciones culturales

por Abdelwahab Buhdiba

EL turismo en gran escala, característico de nuestro tiempo, puede ser considerado como un factor que contribuye a la paz, a la comprensión entre los países y a la amistad entre los pueblos. Y, sin embargo, el desarrollo del turismo despierta graves inquietudes en algunos círculos. En efecto, son muchas las personas que consideran que el contacto con las oleadas de visitantes extranjeros no puede sino modificar las actitudes y las creencias populares locales. El turismo transforma la mentalidad e introduce nuevas nociones sobre el trabajo, el dinero y las relaciones interpersonales, a la vez que destruye los últimos vínculos que ligan a la población con su religión y su moral tradicionales. En resumen, el turismo sería un factor de aculturación, en la peor acepción del término, e incluso de descomposición moral.

Como quiera que sea, convendría que el proceso contra el turismo se instruyera sobre bases más serenas y objetivas. Nos proponemos, pues, contribuir con un rápido análisis de la situación particular de Túnez a una apreciación más justa del problema en general.

En Túnez el turismo es un fenómeno reciente, súbito y deliberado. Hasta la independencia no había prácticamente hoteles. Hoy día, más de un millón y medio de turistas visitan cada año el país, donde pasan, en total, más de quince millones de noches, y el incremento de un año a otro puede llegar a ser del 20 al 25 %. Hay pues anualmente un turista por cada tres habitantes y tres noches de hotel por habitante. Naturalmente, algunas regiones están más "invasadas"

que otras. Por ejemplo, en la ciudad de Djerba no hay nadie que no viva directa o indirectamente del turismo; en Hammamet, éste interesa a más de la mitad de las familias. Como no ha habido una "tradición" del turismo en estas regiones, el fenómeno adopta las características de una irrupción más o menos bien preparada. Los hoteles proliferan como hongos. Las costas del golfo de Hammamet han sido prácticamente tomadas por asalto, mientras que a sólo cien o doscientos metros de la playa la región permanece desierta. La especulación inmobiliaria permite la formación de una nueva clase de propietarios, pero, pese a los esfuerzos del Estado por preservar el lugar y mantener cierto equilibrio socio-económico, la población local no se ha beneficiado siempre del maná que ciertos hombres de negocios tunecinos o extranjeros han sabido aprovechar.

El turismo ha sido introducido deliberadamente en Túnez y la población parece haber descubierto que los servicios, el sol y el mar son productos de consumo como los demás y que pueden ser comercializados. A decir verdad, debido al fomento de la industria de la construcción y a la utilización de una mano de obra abundante y medianamente calificada, la hostelería ha demostrado en poco tiempo que es capaz de atenuar los enojosos efectos del grave y crónico problema del subempleo.

En efecto, la creación de un empleo en el sector turístico viene a costar hasta veinte veces menos que en el sector industrial "clásico". Hoy día más de 30.000 personas trabajan en la hostelería. Por lo demás, el turis-

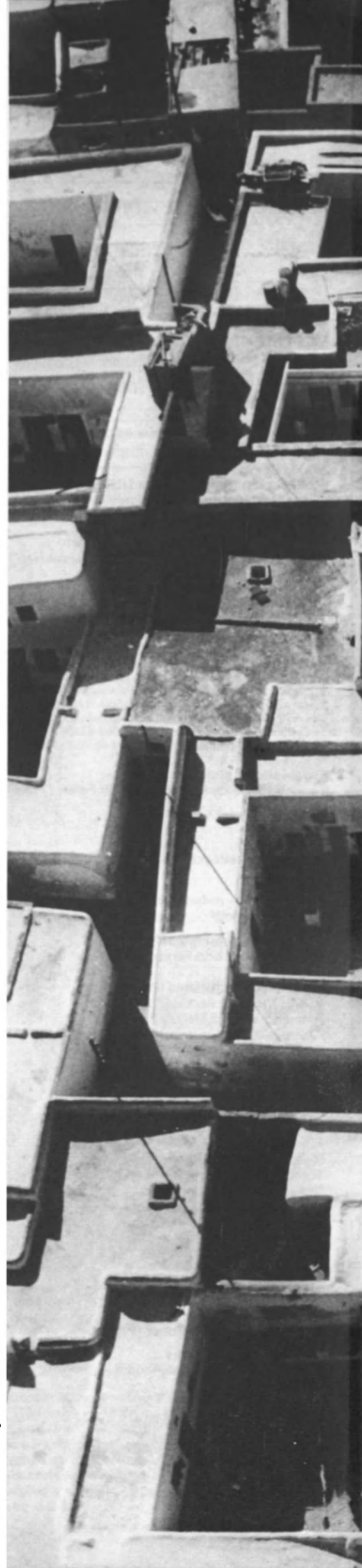


Foto Michelangelo Durazzo © ANA, Paris





Hasta hace poco los países turísticos consideraban el turismo simplemente como una actividad lucrativa e incluso como un pasaporte para el desarrollo económico. Poco a poco, sin embargo, se han ido advirtiendo las complejas y a veces inesperadas repercusiones culturales de ese contacto, generalmente artificial, entre personas para quienes la verdadera comunicación puede resultar difícil.

mo parecía constituir un sector-testigo cuyos grandes márgenes de utilidades eran susceptibles de atraer capitales nacionales o internacionales para invertirlos en el país. Parecía además que la industria hostelera se situaba en la práctica al comienzo de una larga cadena creadora de nuevos empleos.

Finalmente, y no es éste el punto menos importante, la balanza de pagos encuentra en el turismo una de las soluciones más favorables. Dicho de otra manera, en todos los niveles y para todo el mundo, contrariamente al pesimismo de los estudios previos y pese a los riesgos, las fluctuaciones y la fragilidad real del sector, el turismo ha demostrado ser, por lo menos hasta ahora, un factor de prosperidad económica.

Pero al mismo tiempo sucede que las consideraciones de orden económico son las únicas que se han tenido en cuenta, lo cual es comprensible dadas la urgencia de la

lucha contra el retraso económico y la manera como en los años sesenta se planteaban todavía los problemas del desarrollo. Raros eran entre nosotros los que establecían una diferencia entre desarrollo y crecimiento y consideraban que no debían descuidarse los factores humanos y culturales. Es pues de manera espontánea e imprevista como los problemas humanos se han impuesto en cierto modo por su propio peso. Y poco a poco hemos debido cobrar conciencia de las consecuencias que el turismo tiene sobre nuestras actitudes, nuestros valores, nuestras creencias y nuestra concepción del mundo.

Dejemos de lado todo juicio de valor sobre el comportamiento del turista en cuanto tal. Más importante es analizar la relación que existe entre los turistas y la población que los acoge. Ante todo, la simple presencia física de grupos de extranjeros crea nuevas

condiciones en las relaciones entre personas. El turista no viene a dedicarse a una actividad económica productiva sino a una actividad lúdica. Y espera de nosotros un conjunto de servicios, evaluados diferentemente por las partes, pero por los cuales está dispuesto a pagar un precio con el que ambas salen ganando.

Ahora bien, en la concepción tradicional de las relaciones entre personas la hospitalidad es algo sagrado. "Compartir el agua y la sal" crea vínculos místicos y la hospitalidad es una comunión en la que se establecen relaciones indisolubles. Mas he aquí que los turistas resultan ser huéspedes de una índole muy particular. Ya no se trata de seres aislados y de paso, enviados por la Providencia, sino de verdaderas multitudes organizadas por las agencias de viajes, y la cantidad va en desmedro de la calidad. La relación con "el otro" ya no puede ser profun-

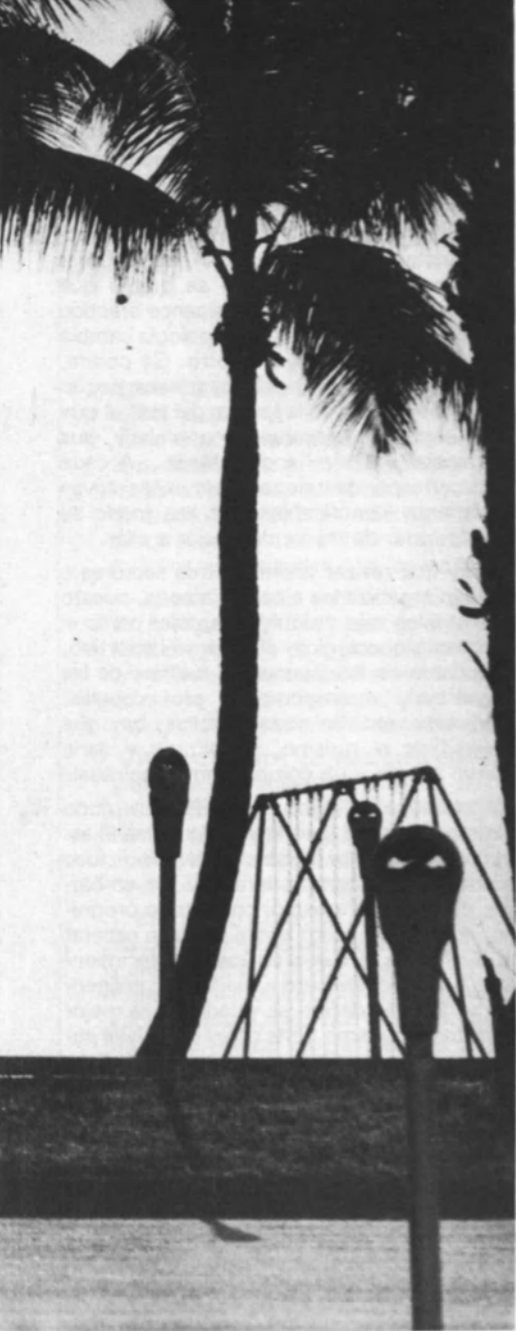


Foto René Burri © Magnum, París

mica fue transformando en mercancías servicios que por tradición se prestaban gratuitamente. La sociedad en la que todos se sentían mutuamente obligados ha dado paso a una sociedad en la que el dinero se instala de manera más o menos triunfal.

De todos modos, había un sector en el que la penetración del dinero era muy escasa: el sector lúdico. Las actividades de esparcimiento o recreo eran gratuitas en todas las acepciones del término. Era inconcebible, por ejemplo, tener que pagar para ver bailar y menos aun para bailar uno mismo, o para asistir a una ceremonia religiosa, pasear a lomo de camello, bañarse en el mar, etc. Y he aquí que todas esas actividades ahora son remuneradas y altamente remuneradas. Es evidente que el turismo no ha creado *ex nihilo* esta mentalidad orientada hacia el lucro, sino que ha precipitado y acentuado su proceso de formación. De ahí que sea preciso velar por que sectores enteros de la población no pierdan su sentido de la hospitalidad ni sus buenas maneras tradicionales.

Pero hay algo más importante aun y es el hecho de que con el turismo las tendencias fundamentales de la sociedad de consumo están penetrando en nuestra sociedad. Los turistas son occidentales en vacaciones que vienen a nuestro país a vivir una semana de ocio para descansar de las fatigas y las preocupaciones del año. El turista es un trabajador en libertad: tras haberse afanado el año entero, cambia de ambiente, de régimen, de sistema y de modo de vida.

Así el turismo ha introducido una actitud de despilfarro en medio de una sociedad de escasez. El choque resultante del encuentro de las sociedades ricas con las pobres no es en este caso un escándalo imaginario que se desprende de un análisis teórico, sino de una realidad cotidiana. El más mínimo objeto que posee el turista —ya se trate de un balón para jugar en la playa, de una toalla de baño, de un lápiz de labios o de un par de gafas— representa una fortuna o un sueño para muchos de los que están llamados a servirle o a acercársele. Pensándolo bien, hay algo diabólico en esa tentación permanente y en esa invitación a gustar de los "encantos indiscretos", aunque todavía prohibidos, de la sociedad de consumo.

A una conclusión similar llegamos a raíz de una encuesta sobre la delincuencia juvenil, ya que resultaba imposible excluir el turismo y la tentación permanente que ejerce como factores importantes que influyen en los extravíos de los jóvenes delincuentes. Pudimos advertir entonces que la delincuencia juvenil no se debía en modo alguno a la urgencia de satisfacer necesidades básicas e inmediatas sino más bien necesidades secundarias surgidas del acceso a otra mentalidad, a nuevos tipos de comportamiento y a una nueva concepción del mundo.

Tampoco puede negarse el papel desempeñado por el turismo en lo que respecta a la evolución de las costumbres. El turista viene a divertirse y quiere *boîtes de nuit*, *dancings* y *night clubs*. Y a fin de crear animación y "ambiente", siempre es bien acogido el público local. La censura no deja de criticar esos lugares "de depravación y libertinaje". Pero sería erróneo imputar exclusivamente al turismo un movimiento que, a nuestro juicio, es de orden mucho más general.

La influencia del turismo en los valores y actitudes tradicionales es real, pero habría que cuidarse de atribuirle todo lo malo. Se trata, simplemente, de un factor que precipi-

ta la evolución de la sociedad y su modernización y que va en el mismo sentido que la corriente histórica que arrastra a la sociedad en su conjunto. El problema radica en saber si el turismo, al acelerar el ritmo de una evolución que consideramos ineluctable, no contribuye a comunicar una velocidad excesiva a un mecanismo ya sometido a movimientos contradictorios. La creación de nuevas necesidades forma parte del proceso mismo del desarrollo. Lo ideal sería que no aparecieran nuevas necesidades antes de que la sociedad hubiera descubierto los medios de satisfacerlas. Considerado como una industria, el turismo está llamado a crear esos medios, pero en cuanto fenómeno social tiende a reducir la utilidad de los medios así producidos al fomentar la aparición de necesidades prematuras. El problema sigue consistiendo en saber si el turismo, que es un sistema de producción orientado hacia la satisfacción de las exigencias de consumo de otros, puede desarrollarse en un ambiente de austeridad económica o moral.

Desde otro punto de vista puede decirse también que el turismo es un encuentro fallido. Se supone que constituye un medio de acceso a otros seres, una ocasión para el diálogo pacífico y amistoso que no siempre tuvimos en el pasado. Así, la educación del público, y más concretamente la de los círculos que están en contacto directo con nuestros huéspedes, se orienta a elevar al más alto nivel posible el sentido de la hospitalidad, de la cortesía, de la amabilidad, pero también de la firmeza, de la dignidad y de un sano orgullo nacional.

De ahí que quisiéramos que el turismo fuera encuentro y no paseo. El encuentro establece una dialéctica de la revelación: cada cual, tanto el turista que viene en calidad de huésped a mi país como yo mismo, nos expresamos según nuestra propia cultura. Y no puede ser de otra manera, ya que el encuentro con los otros nos revela, gracias a la diferencia, lo que somos.

Desgraciadamente, no siempre sucede así, ya que el turista sólo responde de manera imperfecta a nuestro deseo, y ello por una razón muy simple debida a las motivaciones profundas que le animan: en el fondo, el turista ha venido por el país, no por su gente.

El turista es un hombre que pasa y no ve nada. Por lo demás, ¿qué busca sino ver confirmados sus propios prejuicios y encontrar sus propias costumbres de comodidad e incluso las imágenes falsas que trae consigo sobre el país que visita? La mediación cultural es prácticamente inexistente: los intermediarios locales o internacionales —las agencias de viajes, las compañías de aviación, las cadenas de hoteles— son intermediarios financieros y en modo alguno intérpretes de cultura. Tomemos esos suntuosos folletos mediante los cuales tal o cual compañía "vende" nuestro país y observemos cómo se lo presenta en uno de ellos, tomado de entre un centenar de otros análogos: "Túnez, la terraza soleada de África", "País mágico con inmensas playas de arena", "Un oasis encantado con un pasado prestigioso", "Descubrimiento de la vida de Oriente". Se trata, pues, de responder a lo que el eventual cliente espera del paisaje pero no de los hombres. Y si en esos folletos se hace referencia a la cultura tunecina, es sólo en lo que concierne a su pasado. Únicamente las publicaciones (prospectos, folletos, etc.) de la Oficina de Turismo de Túnez, editadas en varias lenguas e ilustradas con fotografías

da: se sabe por experiencia que no sobrevivirá después de los ocho o diez días de su permanencia en el país. Los raros lazos duraderos que a veces se establecen de manera excepcional no son la regla; por el contrario, se trata de una ínfima minoría de casos. Lo que en las leyes tradicionales era absoluto resulta ahora un comportamiento al margen de lo habitual, tanto más cuanto que el circuito organizado, estereotipado, estandarizado y mecanizado favorece poco las efusiones de los sentimientos y la comunicación entre los seres.

Importa señalar que lo mismo sucede con la evolución general de las relaciones económicas. Las estructuras de la producción económica tradicional descansaban en el marco de la familia donde muchos trabajos constituían más bien servicios no susceptibles de remuneración. La extensión del salario a numerosos niveles de la vida econó-

en color, se esfuerzan por dar a nuestros visitantes una idea precisa y auténtica del país.

Se trata, ante todo, de poner de relieve la cultura y de transformar el turismo en un sector cultural. Sin contrariar las motivaciones profundas del turista que quiere descansar y cambiar de ambiente, se intenta responder a su expectativa ofreciéndole al mismo tiempo la posibilidad de establecer verdaderos contactos y encuentros auténticos. En este sentido, experiencias tales como el Festival de Tabarka merecen ser conocidas, estudiadas, mejoradas y, en lo posible, convertidas en una experiencia-piloto.

Conferencias antes del viaje y durante la permanencia en el país, actos artísticos de calidad, mesas redondas, visitas acompañadas por guías de nivel cultural elevado, exposiciones, documentales, ...todo ello es sin duda costoso, pero permite transformar la permanencia del turista en un encuentro con el país, su cultura y sus habitantes.

De modo general, es necesario realizar un gran esfuerzo de información y de educación. A nuestro juicio, el turismo puede y debe ser concebido como un poderoso factor de comprensión entre los pueblos y de amistad internacional, a condición de que se adopten algunas medidas. Ante todo, res-

pecto de la población: hay que invitarla a considerar al turista como un huésped y no necesariamente como un modelo. La diversidad universal del género humano no entraña ni sometimiento ni mimetismo. La palabra turista es demasiado general y vaga y abarca realidades a menudo dispares. Hay, en efecto, turistas y turistas. Habría que elaborar una tipología del turista si se quiere que nuestra estrategia tenga un alcance práctico y eficaz. Por otra parte, esa tipología cambia de un conjunto cultural a otro. Se podría, por ejemplo, diferenciar a los turistas según su conocimiento de la lengua del país al que van, según sus recursos económicos, sus exigencias, su nivel sociocultural... A cada tipo corresponden ciertamente expectativas fácilmente identificables; de ese modo se puede tratar de responder mejor a ellas.

Hay que revisar además otros sectores e incluso organizarlos a partir de nada, puesto que son los más descuidados, tales como el turismo arqueológico, el turismo deportivo, el turismo de los jóvenes, el turismo de las organizaciones corporativas, profesionales, sindicales, etc. En otras palabras, hay que diversificar el turismo, pluralizarlo y darle nuevo aliento y un complemento espiritual.

Naturalmente, ello no significa en modo alguno que deba ignorarse u ocultarse el aspecto económico. Nos inclinamos incluso a considerarlo como prioritario. Sin embargo, dado que el turismo, como todo progreso, entraña un costo social no cabe esperar pasivamente el curso de los acontecimientos. A poca costa pero a fuerza de inteligencia y de imaginación se puede sacar mejor partido del turismo. Este no es ni la clave para hacer salir al país de su atraso económico, ni la maldición que precipitará a nuestras sociedades en el desorden. El no crea íntegramente la "modernidad" sino que la acelera o influye en su curso. No destruye nuestros valores ni perturba nuestras creencias sino que vuelve más rápida una evolución iniciada desde hace varios decenios y acelerada por la política global que ha seguido nuestro país después de la independencia.

Y si sabemos sacar el mejor partido posible del conjunto de situaciones que arrastra consigo, el turismo puede llegar a constituir el punto de partida de una acción positiva en favor del diálogo entre las naciones. □

Día de mercado en una aldea latinoamericana. ¿Puede mentir la cámara fotográfica manejada por un turista?



Foto © Wilhelm Braga, París

ABDELWAHAB BUDHIBA, tunecino, es profesor de sociología del Magreb en la Universidad de Túnez y director del Centro de Estudios e Investigaciones Económicas y Sociales. Es asimismo miembro de la Subcomisión de Lucha contra las Medidas Discriminatorias y de Protección de las Minorías de las Naciones Unidas. Entre sus obras cabe citar *La sexualidad en el Islam*, *Razón de ser* y *Lo imaginario en el Magreb*.

El turismo, ¿pasaporte para el desarrollo?

por Emanuel de Kadt

EN el decenio de los 60 se produjo una expansión en gran escala del turismo. Se estimaba entonces que tal fenómeno iba a ofrecer a los países del Tercer Mundo la posibilidad de procurarse divisas extranjeras y de estimular su crecimiento económico. Su clima soleado, sus playas de arena y sus culturas "exóticas" atraían a un gran número de turistas, lo que obligó a multiplicar la infraestructura turística para atender a las necesidades.

Con la crisis del petróleo y la recesión de los años 1974-1975, se produjo una pausa en el crecimiento del turismo. El final del periodo de expansión acelerada hizo que se planteara con nueva agudeza el problema de si el turismo producía ganancias suficientes como para justificar en los países en desarrollo las inversiones necesarias.

Por otra parte, empezaron a ponerse en tela de juicio algunos de los supuestos esenciales acerca de la relación entre desarrollo y crecimiento económico. En el caso del turismo, esas dudas se vieron reforzadas por la creencia de que éste acarrea efectos sociales y culturales aun más negativos que el desarrollo de otros sectores.

El turismo es, en un aspecto importante, muy distinto de las demás posibles actividades exportadoras, y es que el consumidor último de los bienes y servicios que aquel ofrece viene al país exportador a recibirlos en vez de servirse de ellos en casa. De ahí que el análisis de la economía del turismo exija prestar mayor atención a las cuestiones de transporte y de "marketing" que en el caso de otras muchas exportaciones.

Se estima generalmente que la presencia misma de extranjeros en el país exportador produce importantes efectos sociales al presentar a los nacionales de éste estilos de vida y valores extraños y, lo que quizá sea peor, inalcanzables. Por otro lado, en términos rigurosos no existe una auténtica "industria turística" análoga a las industrias normales (construcción, siderurgia, agroindustrias). Por el contrario, el turista compra bienes y servicios de una gran variedad de industrias: generalmente menos de los dos tercios de sus gastos los efectúa en hoteles y restaurantes relacionados con el sector turístico.

Pese a estas diferencias, los problemas específicos del turismo en los países en vías de desarrollo deben ser planteados en el marco más amplio del desarrollo, y las muchas cuestiones que surgen en relación con el turismo deben ajustarse a las consideraciones más generales de los responsables políticos.

Las ideas dominantes sobre el desarrollo han cambiado en los treinta últimos años. Simplificando en extremo, quizá pueda decirse que la primitiva fe en los méritos del crecimiento económico como tal ha dado paso a una serie de cuestiones sobre el equilibrio entre ese crecimiento y la distribución de los beneficios materiales. Por otra parte, la definición misma de desarrollo está siendo puesta en entredicho no sólo en su interpretación económica sino también en su dimensión social, política y humana.

Desde 1970, una serie de conferencias intergubernamentales sobre políticas culturales, organizadas con el patrocinio de la Unesco, han puesto de realce la importancia del desarrollo cultural como factor esencial del desarrollo general de un país. Aun así, los aspectos culturales y no materiales del desarrollo son aun a menudo olvidados por quienes tienen la responsabilidad de adoptar las decisiones políticas capitales tanto en el plano nacional como en el internacional.

Hoy parece incuestionable que el crecimiento solo puede no bastar para vencer la pobreza en un plazo razonable y que la distribución de los beneficios materiales del desarrollo

entre los países más pobres y los grupos más desheredados de la población dentro de cada país requiere una atención especial. Del examen de los efectos generales que las distintas estrategias de desarrollo tienen en la distribución de los ingresos la atención ha pasado a centrarse en el hecho de que un impresionante número de personas —más de 900 millones— viven en condiciones de pobreza absoluta. Hoy como nunca, el mundo busca los medios que le permitan satisfacer las necesidades básicas de las masas pobres incrementando el trabajo productivo, los servicios sociales y la participación en la elaboración de las decisiones políticas. Y hay que estudiar a fondo si el desarrollo planificado y en gran escala del turismo, concebido como una fuente principal de divisas extranjeras, es compatible con este nuevo objetivo del desarrollo.

Por otro lado, hay sobre el tapete la cuestión de si la carrera tras el consumo de masa en todos los países podrá continuar por mucho tiempo, dados los efectos de esa carrera en lo que se refiere a la deterioración del medio ambiente y al agotamiento que ya apunta de los recursos naturales no renovables. Según este punto de vista, un nuevo aumento del consumo de los ricos chocará cada vez más con los intentos de mejorar el nivel de vida de los pobres. Los módulos de consumo del turismo internacional son un ejemplo particularmente notable de ese "consumismo" que hoy está siendo puesto en entredicho en el mundo industrializado y que, estando fuera del alcance de las masas de los países pobres, está en cambio al alcance de su elites.

En general, el estudio del turismo y de sus efectos no ha tenido muy en cuenta estos grandes temas. El peligro de ello es doble. Por un lado, el turismo actual puede no estar planeado para producir sus efectos máximos en lo que toca al desarrollo. Por otro, una decisión en favor o en contra del turismo puede tomarse sin que existan pruebas reales en apoyo de una y otra.

Hasta ahora los planificadores del turismo han tenido en cuenta los problemas socioculturales y sus efectos sobre las artes y la artesanía sólo de una manera accesoria y con retraso. En general no estaban preparados para tratar estos problemas, aunque a veces hubiera en su equipo algún miembro no economista. Hay cambios que pueden realizarse en la estructura social de las regiones donde el turismo se desarrolla, pero casi nunca han sido evaluados o previstos. Tal ocurre con la modificación de las relaciones entre clases y con las posibles consecuencias de carácter más general, para la micro-región, de la atención que presten al fenómeno quienes disponen del poder económico o político en el plano nacional o transnacional. Naturalmente, son esos cambios los que, por las importantes repercusiones prácticas que tienen sobre el empleo y los ingresos, hacen que las poblaciones consideren bueno o malo el desarrollo del turismo.

Vale pues la pena esforzarse por analizar las consecuencias del turismo en función de los problemas del desarrollo y, al mismo tiempo, de las lecciones que cabe sacar de otros proyectos o de otras sociedades en lo que a efectos sociales y culturales se refiere. □

EMMANUEL DE KADT, sociólogo holandés, es profesor del Instituto de Estudios sobre el Desarrollo de la Universidad de Sussex, Reino Unido. El artículo que aquí se publica es una versión abreviada de su introducción al libro *Tourism-Passport to Development?* (Oxford University Press, 1979). El volumen, publicado bajo su dirección, contiene los trabajos presentados al coloquio sobre los efectos sociales y culturales del turismo, organizado por la Unesco y el Banco Mundial, que se celebró en Washington, en diciembre de 1976.



El Decenio del Agua (1981-1990)

En 1981 comienza el Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental, esfuerzo cooperativo mundial para proporcionar "agua limpia y saneamiento adecuado para todos hacia el año 1990". La Asamblea General de las Naciones Unidas ha proclamado el Decenio en respuesta a una tragedia humana de enormes proporciones : más de la mitad de los hombres, mujeres y niños que viven en la actualidad carecen de acceso al agua potable, y menos personas aún tienen instalaciones para la eliminación higiénica de desechos. En los próximos diez años muchos grupos aunarán sus fuerzas para poner remedio a esta situación, que afecta gravemente a la salud y a la productividad humanas y dificulta gravemente el desarrollo. Entre los participantes se contarán gobiernos tanto de los países en desarrollo como de los industrializados, organizaciones no gubernamentales, grupos comunitarios, instituciones financieras, el comercio y la industria, escuelas e institutos superiores, los medios de información y varios organismos del sistema de las Naciones Unidas, entre ellos la Unesco.

EL agua es un elemento esencial para la vida. Ella representa nueve décimas partes del volumen del cuerpo humano y dos tercios de su peso. Nadie puede sobrevivir sin agua más de unos pocos días. Este elemento vital cubre las tres cuartas de la superficie de la Tierra. Pero, aproximadamente, el 97,4 por ciento son aguas saladas de los océanos y el 1,8 por ciento es el hielo de las regiones polares.

El agua potable, indispensable para el mantenimiento de la vida, de la salud y de las actividades productivas, constituye sólo el 0,8 por ciento del volumen mundial... y nadie sabe exactamente qué proporción de esa agua está contaminada.

Para la mitad de la población del planeta, y para las tres quintas partes de la que vive en los países en desarrollo, disponer de agua potable suficiente sigue siendo más un sueño que una realidad.

El agua constituye, ante todo, una necesidad fisiológica : para sobrevivir, una persona necesita de uno a dos litros de agua por día. Se considera generalmente que para mantener un nivel de vida aceptable hacen falta de veinte a cincuenta litros diarios de agua pura destinados a la bebida, la cocina y la higiene.

Por lo general se utilizan veinte litros de agua por día cuando la fuente —un pozo, un depósito— se encuentra a una distancia razonable de la casa del usuario, o sea unos 200 metros. Con la instalación de tuberías que conducen el agua hasta el patio el consumo aumenta generalmente hasta 50 litros. Con las instalaciones interiores más simples, incluido un servicio higiénico con descarga de agua, el consumo mínimo por persona es normalmente de 100 litros diarios.

En los países industrializados y en los barrios más acomodados de las ciudades de los países en desarrollo, el consumo diario es mucho mayor, situándose entre 200 y 400 litros por persona. Pero a más del agua que se requiere para la satisfacción de las necesidades personales básicas (o para el consumo en las viviendas), hay que tener en cuenta la que se necesita para el funcionamiento de la industria y el comercio, que representa del 30 al 60 por ciento del consumo total de una región y que es asimismo esencial para el mantenimiento de la actividad productiva y del empleo.

Las dificultades con que actualmente se tropieza en materia de abastecimiento de agua son en muchos casos tan grandes que una de las consecuencias más importantes del mejoramiento del servicio de suministro es una economía de tiempo y de energía. Por ejemplo, de un estudio sobre el abastecimiento de agua en el campo, realizado en Kenia por la Cooperative for American Relief Everywhere, se desprende que cerca de la quinta parte de las amas de casa rurales emplean más de seis horas al día en obtener agua. Un tercio del tiempo total de trabajo de las mujeres cabeza de familia se dedica a ir por agua y sólo el 17 por ciento a la preparación de las comidas y el 21 por ciento a actividades económicas (labranza, pastoreo, mercado).

Pero el problema no se circunscribe a las zonas rurales ; así, según un estudio reciente auspiciado por el Banco Mundial, en uno de los barrios más pobres de Duala, en Camerún, había sólo dos depósitos de agua para 50.000 personas y algunos de sus habitantes caminaban hasta cinco kilómetros para obtenerla.

Otra de las necesidades básicas relacionadas con la salud es la evacuación higiénica de los desechos humanos, es decir de modo que no permanezcan en contacto con los seres humanos. Por lo general, la gente trata de hacerlo de la manera más económica y rápida posible. En numerosas regiones rurales de escasa densidad de población se puede lograr sin necesidad de hacer grandes inversiones en materia de instalaciones de evacuación, pero en la mayoría de las zonas urbanas, donde la concentración de la población es mayor, se requieren instalaciones higiénicas más complejas a fin de proteger la salud de la comunidad e impedir la degradación del entorno.

Hay una gran variedad de sistemas de evacuación que van desde la simple letrina hasta el alcantarillado urbano. Contrariamente a las técnicas, menos costosas, de evacuación *in situ*, la instalación de una red de cloacas depende considerablemente de la permeabilidad del suelo. En términos generales, puede decirse que las alcantarillas de las zonas urbanas residenciales no funcionan cuando el consumo de agua es inferior a 100 litros diarios por persona, pero resultan imprescindibles cuando éste asciende a 200. De modo que tanto las técnicas y sistemas de evacuación de los desechos como los de suministro de agua deben ser planeados teniendo en cuenta las necesidades de la industria y el comercio.

Según los cálculos más optimistas, basados en los datos obtenidos en 1975 por la OMS y en otras informaciones de que dispone el Banco Mundial, menos de 500 millones de personas de los 2.000 millones que viven en los países en desarrollo (con excepción de la República Popular de China) disponen de un adecuado suministro de agua potable y de instalaciones higiénicas apropiadas.

Los 1.500 millones restantes de personas que carecen de esos servicios básicos se distribuyen así : de 1.000 a 1.200 millones de habitantes de las zonas rurales, o sea más del 80 por ciento de la población rural total, y de 300 a 400 millones, es decir entre la mitad y los dos tercios, de la población de las zonas urbanas. Entre los primeros, la gran mayoría dependen, para el abastecimiento de agua, de los pozos poco profundos y de las aguas de superficie, de calidad dudosa y situados frecuentemente a considerable distancia, y evacúan sus desechos en los campos. Los otros viven, en su mayor parte, en zonas urbanas provistas de sistemas públicos de abastecimiento pero que funcionan sólo unas cuantas horas al día o suministran agua de calidad inapropiada.

Los datos de la OMS indican que el número de usuarios de los sistemas públicos de abastecimiento aumentó fuertemente (de unos 400 millones en 1970 a cerca de 750 millones) en 1975 ; pero durante el mismo período el crecimiento demográfico fue también considerable y el número de personas privadas de esos servicios cambió poco. Además, estas informaciones se refieren exclusivamente a la disponibilidad de agua pero no a la calidad de ésta.

En la India, por ejemplo, el número de personas que se han beneficiado del servicio urbano de abastecimiento mediante instalaciones domésticas o depósitos públicos aumentó de 66 millones en 1970 a 107 millones en 1975, y la población sin acceso a ellos disminuyó de 44 millones a 27 millones. Pero al mismo tiempo se produjo un rápido deterioro de la calidad de los servicios. En muchas de las grandes

El depósito subterráneo de agua potable de Montsouris, en París.

Foto Doisneau © Rapho, Science et Avenir, París



Foto Dominique Roger, Unesco

LO QUE

Los cálculos respecto de cuánto ha de costar suministrar a todos agua limpia y saneamiento adecuado hacia el año 1990 han variado ampliamente.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua, celebrada en Mar del Plata, Argentina, en 1977, el precio que se calculó para el Decenio era de 140.000 millones de dólares. No obstante, más recientemente el Banco Mundial ha presentado cifras que en general se consideran más realistas.

Los costos se ven drásticamente afectados por la elección de la tecnología y el alcance y el nivel de los servicios.

La opción más costosa, basada en la instalación de conexiones domiciliarias para el suministro de agua, a un precio de entre 120 y 150 dólares cada uno, se calcula en más de 600.000 millones de dólares, o sea 60.000 millones de dólares anuales (en dólares norteamericanos de 1978). Esta opción supone que :

- se alcanzará al 100 % de la población en 1990 ;
- las viviendas urbanas tendrán grifos de agua propios y estarán conectadas a un sistema de alcantarillado ;
- las viviendas rurales contarán con torres-depósitos de agua o bombas manuales y letrinas individuales.

Una *segunda opción* se basa en la utilización más difundida de tecnologías menos complejas y de menor costo tales como bombas manuales y letrinas de pozo, que son perfectamente capaces de proporcionar un nivel aceptable de servicios en las zonas urbanas y rurales. También prevé esta opción una más amplia mezcla de niveles de servicio y un 80 % de cobertura a fines del Decenio. La cifra correspondiente, que es la que ahora se cita con mayor frecuencia, es de 300.000 millones de dólares, o sea 30.000 millones de dólares anuales.

En los países en desarrollo decenas de millones de personas gastan cada día mucho tiempo o energía en acarrear agua, para lo cual tienen que recorrer grandes distancias. En muchos lugares el acarreo puede durar hasta seis horas y consumir más de la mitad de la energía diariamente empleada por cada persona. En este sentido, las mujeres y los niños soportan la carga más pesada. En lugar de ir a la escuela, el día puede comenzar para un niño con un largo y difícil recorrido en busca de agua. La fatigosa caminata diaria absorbe muchas horas que las mujeres podrían dedicar a actividades educativas o económicas más productivas, contribuyendo así a mejorar la calidad de la vida de todos los miembros de la comunidad.

COSTARA EL DECENIO

¿Cómo se calculan esos costos totales ?

NECESIDADES :

Población en 1990 de los países en desarrollo que necesita suministro de agua y saneamiento (en millones).

	Agua	Sanea- miento
Zonas urbanas	640	650
Zonas rurales	1 570	1 670
Total	2 210	2 320

COSTOS :

Costos por persona de otros tipos posibles de suministro de agua y saneamiento (en dólares norteamericanos de 1978).

	Zonas urbanas	Zonas rurales
Suministro de agua		
con conexión domiciliaria	120	150
con torre-depósito de agua	40	40
con bombas manuales	—	25
Saneamiento		
con alcantarillado	250	250
con tanque séptico	100	—
con letrina	30	20

NIVELES DE SERVICIO :

Caso 1* : (100 % de cobertura utilizando la Distribución estándar de servicios urbanos de la OMS).

Zonas urbanas	Suministro de agua	70 % de conexión domiciliaria
		30 % de torres-depósitos de agua
		Saneamiento 40 % de alcantarillado
		40 % de tanques sépticos
		20 % de letrinas y letrinas comunales
Zonas rurales	Suministro de agua	20 % de conexiones domiciliares
		40 % de torres-depósitos de agua
		40 % de bombas manuales
	Saneamiento	80 % de alcantarillado
		20 % de letrinas

Caso 2* (80 % de cobertura con servicio estándar tal como se sugirió)

Zonas urbanas	Suministro de agua	40 % de conexiones domiciliares
		40 % de torres-depósitos de agua
		Saneamiento 25 % de alcantarillado
		15 % de tanques sépticos
		40 % de letrinas y letrinas comunales
Zonas rurales	Suministro de agua	10 % de conexiones domiciliares
		30 % de torres-depósitos de agua
		40 % de bombas manuales
	Saneamiento	10 % de alcantarillado
		70 % de letrinas

* Ambas series de cifras constituyen solamente aproximaciones. Es probable que aumenten aún más cuando se agreguen los costos de funcionamiento y mantenimiento a los costos de instalación.

Fuente : Banco Mundial, *Basic Needs : Water Supply and Waste Disposal*, 10 de diciembre 1979, págs 6 y 7.

► ciudades los usuarios que habían dispuesto de ocho a diez horas diarias de abastecimiento de agua en 1970 sólo disponían de dos a tres horas en 1975. Por otra parte, cada vez que se interrumpe el suministro, la calidad del agua se vuelve dudosa. Estas son algunas de las razones por las cuales el número estimado de las personas que disfrutan de un servicio adecuado es inferior al que según las informaciones oficiales tienen acceso a éste.

Por lo menos las dos terceras partes de las personas que carecen de abastecimiento adecuado de agua viven en el Asia meridional y en el Asia sudoriental. Los países en desarrollo que cuentan con ingresos medianos, particularmente de América Latina y la región del Mediterráneo, donde existe una gran proporción de instalaciones domésticas, han alcanzado mejores niveles de servicios que en otras regiones.

Las cifras de que se dispone en materia de instalaciones higiénicas son en cierto modo menos dignas de fe que las relativas al suministro de agua y pueden contribuir a trazar un panorama falsamente optimista. De todos modos, de ellas se deduce que entre 1970 y 1975 ha habido un muy ligero incremento en cuanto al porcentaje de la población que disfruta de instalaciones adecuadas — del 25 al 27 por ciento— y, debido al crecimiento demográfico, un aumento considerable del número absoluto de personas que carecen de ellas.

Estas cifras se basan en normas muy modestas de acceso a los servicios de evacuación de desechos. En general se considera que la existencia de una letrina en una casa es prueba de que los servicios higiénicos son satisfactorios. Sin embargo, en las zonas superpobladas la mayoría de las letrinas no reúnen las condiciones sanitarias mínimas. A menudo no pueden utilizarlas los niños. Además, las letrinas elementales a base de un hoyo en la tierra suelen contaminar los pozos cercanos.

La consecuencia principal de las insuficiencias graves en materia de agua potable y de evacuación de desechos es el aumento de las enfermedades, con los consiguientes sufrimientos para las poblaciones y disminución del crecimiento económico y de la productividad.

El más seguro indicador de la situación sanitaria general en un país es la esperanza de vida. A fines del decenio de los 40 se calculaba que esa esperanza era en los países en vías de desarrollo de unos 38 años. Hoy se estima que ha aumentado aproximadamente en un 40 por ciento, es decir hasta unos 33 años, mientras que en los países más desarrollados es de 70 a 75 años.

Sin embargo, para las poblaciones caracterizadas por la extrema pobreza, la malnutrición, la escasez de agua potable, la mala evacuación de desechos y la falta de servicios sanitarios quizá no se ha producido ningún mejoramiento en materia de salud. La escasa esperanza de vida en el momento de nacer es en gran parte reflejo de unos índices extraordinariamente altos de mortalidad infantil. Si el índice de mortalidad entre los niños menores de cinco años pudiera reducirse a cifras semejantes a las de los países desarrollados, la esperanza de vida en los países en desarrollo sería sólo de tres a cuatro años menos que en la Europa occidental y en los Estados Unidos.

El agua y las heces humanas son uno de los factores principales de la transmisión de la mayoría de las enfermedades graves en los países en desarrollo. Las infecciones gastrointestinales son la causa más importante tanto de muerte como de incapacidad en la mayor parte de esos países. En numerosas regiones las enfermedades relacionadas con las insuficiencias en materia de agua potable y de evacuación de desechos son concausas de la mayoría de los fallecimientos de niños y origen de un gran porcentaje de las enfermedades de los adultos.

Sin embargo, los estudios realizados en los últimos años muestran claramente que rara vez pueden resolverse estos problemas con una sola medida. En general se necesita un enfoque coordinado que tenga presente al mismo tiempo el incremento del volumen de agua potable, la evacuación higiénica de las heces humanas y la educación en materia de utilización del agua y de higiene doméstica con el fin de modificar las creencias y los hábitos tradicionales. A menudo es también esencial mejorar la recogida de basuras, especialmente en las zonas pobres y superpobladas. Para que sea plenamente eficaz, la mejora en materia de agua potable y de evacuación de desechos debe extenderse a toda la comunidad, con lo que se reducen los riesgos de infección en las zonas públicas y en los edificios adyacentes.

La necesidad de incrementar el volumen de agua disponible es a menudo más importante que la necesidad de mejorar su calidad, pero esto es algo que a veces se comprende mal y se exagera. Desde luego, el agua para el aseo personal y la limpieza doméstica no necesita en principio reunir las condiciones de seguridad del agua destinada a la bebida y a cocinar los alimentos. De esto se saca a veces la equivocada deducción de que el problema del abastecimiento de

El agua y la salud en el mundo

El Unicef calcula que alrededor de 15 millones de niños menores de cinco años mueren todos los años en los países en desarrollo. La falta de agua apta para el consumo y de servicios de saneamiento desempeña un papel importante en esta tragedia. Si todos tuvieran acceso al agua potable y al saneamiento, la mortalidad infantil podría reducirse a la mitad en todo el mundo.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), aproximadamente el 80 % de todas las enfermedades pueden atribuirse al agua y al saneamiento inadecuados. Por ejemplo :

- La diarrea mata directamente a 6 millones de niños en los países en desarrollo todos los años, y contribuye a la muerte de 18 millones de personas.
- El tracoma afecta a unos 500 millones de personas y termina a menudo en ceguera.
- Las lombrices parasitarias infectan a casi la mitad de toda la población de los países en

desarrollo y con frecuencia tienen consecuencias muy graves. Por ejemplo, 200 millones de personas en 70 países sufren los efectos debilitantes de la esquistosomiasis.

- Solamente en el África subsahariana el paludismo mata anualmente a un millón de niños menores de dos años.

Las enfermedades relacionadas con la deficiencia o la carencia de agua y de servicios de saneamiento pueden agruparse en cinco categorías generales :

- Enfermedades propagadas por el agua, que se difunden al beber o al lavar las manos, los alimentos o los utensilios con agua contaminada, que actúa como vehículo de transmisión del agente infeccioso.
- Enfermedades causadas por la falta de agua, que se difunden debido a los hábitos de higiene personal deficientes y a la escasez de agua para lavar. La falta de servicios adecuados



Foto Dominique Rogier, Unesco

Más de cuatro mil millones de personas viven en este planeta nuestro tan rico en agua. Pero he aquí que más de mil millones deben beber agua impura y cerca de dos mil millones carecen de servicios higiénicos. El Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental se ha fijado como meta conseguir que en 1990 todo el mundo disponga de agua pura y de instalaciones higiénicas adecuadas. El costo estimado de semejante empresa es de 30.000 millones de dólares anuales, durante diez años, o sea cinco veces más que lo que actualmente se invierte en esos servicios.

para la evacuación de los desechos humanos es otro factor que contribuye a estas enfermedades.

- Enfermedades relacionadas con el agua, transmitidas por un vector que pasa una parte de su ciclo vital en el agua. Debido al contacto con el agua así infectada se transmiten a través de la piel o de la boca los parásitos que causan la enfermedad.

- Enfermedades originadas por la eliminación de las heces, causadas por organismos que se reproducen en los excrementos cuando el saneamiento es deficiente.

- Esas enfermedades producen una gran pérdida de vidas humanas e incontables sufrimientos.



Los recuadros de las páginas 13 a 17 se basan en una documentación del Comité Directivo encargado de fomentar la cooperación para el Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental, del que la Unesco es miembro, y en documentos de la Unesco. El artículo principal es el texto adaptado de Water Supply and Waste Disposal, folleto aparecido en septiembre de 1980 en una colección preparada por el Banco Mundial sobre el tema de las necesidades fundamentales del hombre.

► agua potable puede resolverse si se enseña a la gente a hervir las pequeñas cantidades de agua necesarias para la bebida.

Esta solución presenta tres tipos de dificultades. En primer lugar, es algo más fácil de decir que de hacer; resulta difícil mantener agua aparte en vasijas, y los niños, cuando tienen sed, suelen beber cualquier agua que tengan a mano. En segundo lugar, se trata de una solución costosa; puede calcularse que sólo el keroseno necesario para hervir diariamente la cantidad de agua que se requiere por persona para la bebida, la cocina y la higiene personal costaría como mínimo 20 dólares anuales. En tercer lugar, esta solución no tiene en cuenta la envergadura del problema.

En la práctica, el suministro de agua de buena calidad en las zonas rurales sólo exige la existencia de fuentes y pozos bien situados, construidos, manejados y mantenidos, mientras que en las zonas urbanas el coste marginal de tratar el agua para la bebida, la cocina y la higiene personal es normalmente muy bajo —mucho menos de los 20 dólares por persona necesarios para hervir el agua.

Parece claro que la carga económica que representan las enfermedades y el mal estado de salud originados en gran parte por las deficiencias en materia de agua potable y de evacuación de desechos es muy pesada en los países en desarrollo, especialmente para los pobres. Diversos estudios y cálculos realizados muestran que en esos países la enfermedad absorbe aproximadamente el 10 por ciento del tiempo productivo medio de una persona y que, además, tiene un efecto negativo en la capacidad de iniciativa, perturba la crianza y la educación de los niños, perjudica al desarrollo físico y es origen de sufrimientos y de penalidades.

Las enfermedades gastrointestinales reducen la absorción de elementos nutritivos, a veces hasta un porcentaje del 30 por ciento. La malnutrición ocasionada por esas enfermedades compromete las defensas del organismo contra las infecciones y, por consiguiente, es en gran parte causa del complejo diarrea-sarampión-pulmonía que acarrea la muerte a la quinta parte o más de los niños nacidos en muchos países en vías de desarrollo.

El logro de la meta del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental va a constituir una tarea gigantesca. Para que la población del mundo tenga agua potable y saneamiento adecuado hacia 1990, será menester proporcionar nuevos suministros de agua y servicios de saneamiento para medio millón de personas por día durante el período de 10 años.

El sistema de las Naciones Unidas ha elaborado una serie de estrategias para el Decenio. En ellas se pone de realce la promoción y el apoyo de los programas nacionales del Decenio mediante la cooperación técnica, el fomento de la capacidad nacional, la elaboración de programas dinámicos que se autosustenten, la promoción de la cooperación técnica entre los países en desarrollo y el fomento de la afluencia de fondos externos hacia las actividades nacionales para el Decenio.

Varios organismos del sistema de las Naciones Unidas (ONU, OIT, FAO, Unesco, OMS, Banco Mundial, Unicef, PNUD) han establecido un Comité Directivo para la Acción Cooperativa a fin de coordinar su labor con los gobiernos.

Participan en este esfuerzo todos los países —no sólo aquellos que están adelantados en materia de suministro de agua y de saneamiento sino también los que necesitan mejorar esos servicios.

Como medio de trabajar en pro de los objetivos del Decenio, los gobiernos están elaborando “planes de acción nacionales”. Varios países han establecido comités nacionales de acción para coordinar y apoyar las actividades del Decenio.

Además de mejorar sus propios servicios nacionales de agua y saneamiento, los países industrializados deben proporcionar más recursos para los proyectos relacionados con el Decenio dentro de sus programas bilaterales de asistencia a los países en desarrollo, armonizar la asistencia internacional de diversas organizaciones gubernamentales y de otro tipo, y aumentar sus contribuciones a los programas multilaterales relacionados con el Decenio.

La acción principal deberá provenir de los países en desarrollo mismos. Son sus gobiernos quienes pueden otorgar la prioridad adecuada al agua y al saneamiento, integrar los proyectos en esa materia con los planes sociales y económicos nacionales para otros sectores, y asignar los recursos financieros, técnicos y humanos necesarios. A ellos les toca organizar los mecanismos y la infraestructura necesarios a nivel nacional, regional y local, crear órganos para coordinar las actividades y elaborar proyectos bien preparados que puedan atraer la ayuda externa.

Y es su población, que necesita tan desesperadamente el mejoramiento de las instalaciones, quien puede asumir la responsabilidad principal de asegurar que se proporcionen y mantengan. □



Foto Seitz, Unicef

MALAWI: una estrategia del agua

Típico del éxito obtenido por Malawi con este enfoque es el proyecto de Mulanje West en la parte meridional del país, donde 75.000 personas que viven en una zona de 260 km² utilizan 460 grifos rurales.

El problema consistía en que los pozos poco profundos tradicionales en esta zona —y aun el río que está a varias millas de distancia— se estaban secando. El ciclo hídrico había sido perturbado por la tala de árboles destinada a despejar terrenos para el cultivo, lo que reducía su capacidad de retener el agua.

La participación de la comunidad es la piedra angular de la política nacional de suministro de agua potable en Malawi, país del África oriental sin litoral, con una población de algo más de cinco millones de habitantes.

A la participación local en todas las etapas se debe en gran parte el notable progreso realizado hacia la meta de proporcionar un suministro de agua potable para todos a no más de 400 metros de distancia, hacia el año 1990, meta a la cual el Gobierno ha asignado máxima prioridad. Ese objetivo puede alcanzarse: por lo menos el 70 % de los habitantes urbanos del país y el 35 % de los habitantes de las zonas rurales (que representan el 90 % de la población total) disponen ya de agua limpia.

Los aldeanos pidieron asistencia al Ministerio de la Comunidad y Bienestar Social. Ello se hizo por conducto de su Comité de Desarrollo de Distritos, integrado por miembros del Parlamento, autoridades tradicionales y líderes locales del Partido del Congreso de Malawi, que está en este momento en el poder. El Ministerio elaboró entonces un proyecto para el sistema. Cañerías de acero llevarían el agua desde un embalse en el río Likhobula, de corriente rápida, hasta un depósito de sedimentación en el que se separarían la arena y los detritus. El agua se conduciría después por gravedad a través de una cañería central de fibrocemento hasta 16 depósitos de almacenamiento situados en las colinas inmediatamente encima

LA UNESCO Y EL DECENIO INTERNACIONAL DEL AGUA

Evaluación y aprovechamiento de los recursos hídricos. Dentro del Programa Hidrológico Internacional la Unesco participa en numerosas actividades que coinciden con los objetivos del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental, o que pueden enriquecerlos, tales como la evaluación y distribución de los recursos hídricos y la protección de la calidad del agua. En 1981 la Organización llevará a cabo tres importantes proyectos regionales —en América Latina, los Estados árabes y África— sobre el aprovechamiento racional del agua en las zonas rurales, destinados a establecer los métodos más apropiados para desarrollar y preservar los recursos hídricos de modo que satisfagan las necesidades económicas y sociales de las comunidades rurales.

Educación y formación relativas a los problemas del agua. En lo que respecta a los programas de educación y a los cursos de formación relativos a los problemas del agua, auspiciados por la Unesco, se hará mayor hincapié en cuestiones tales como el suministro de agua potable y el saneamiento ambiental. Ejemplo de esta decisión es el curso regional de formación de personal en materia de técnicas y métodos de prospección del agua en las regiones rocosas de África, que se está organizando en Arusha, Tanzania. Por otra parte, se incitará a los Comités Nacionales del

Programa Hidrológico Internacional, creados ya en unos 110 países, a fin de que colaboren directamente en las actividades del Decenio.

Educación en materia de higiene y de utilización del agua. La educación relativa a la higiene y a las normas para la utilización del agua es un elemento esencial de la estrategia general del Decenio. Se elaborarán programas cuidadosamente concebidos a fin de instruir al público acerca de la relación que existe entre el agua, la higiene y la salud, tarea para la cual muchos países requerirán de la orientación de especialistas en la materia. La Unesco puede contribuir a la elaboración y la aplicación de un programa global de educación de la comunidad centrado en el problema del agua pura y del saneamiento ambiental.

Motivación y participación del público. A más de los proyectos de educación popular en materia de higiene, la Unesco deberá asumir la responsabilidad de promover programas nacionales y provinciales de apoyo a las actividades del Decenio. La Organización contribuirá también, indirectamente, mediante la labor que realiza en las esferas de educación sobre el medio ambiente, educación en materia de ingeniería civil y sanitaria, programas de motivación y participación del público y de desarrollo rural integrado.

Sistemas y servicios de información. El Programa de Información General de la Unesco ha sido concebido con el propósito de facilitar el acceso a la información científica y tecnológica y a su utilización eficaz y contribuir al desarrollo de las infraestructuras de la información y a la formación teórica y práctica tanto del personal especializado como de los usuarios. Este Programa puede proporcionar orientación técnica para el desarrollo del Programa de Intercambio y Transferencia de la Información que constituirá la base de las actividades del Decenio en materia de datos.

de las aldeas. Cañerías de plástico llevarían el agua a los distintos grifos de las aldeas, proporcionando la suficiente para que cada persona pudiera utilizar unos 25 litros diarios.

En octubre de 1972 los aldeanos comenzaron a planear su sistema. Así, delimitaron una zona en sus campos para la cañería principal a fin de que no se sembrara nada allí. Y en febrero y marzo siguientes, después de que las lluvias hubieron ablandado la tierra, comenzaron a excavar y a tender las cañerías.

Los dirigentes de la aldea establecieron un comité para organizar la construcción. Todas las aldeas que podían utilizar el proyecto habrían de compartir la mano de obra. Dado que se necesitaban 29 km de zanjas para la cañería de fibrocemento (proporcionada por el Unicef), el comité dividió la longitud en cinco secciones, distribuyendo el trabajo a realizar en cada una entre varias aldeas. Alrededor de 200 personas —hombres, mujeres y aun niños— trabajaban en cada una de las secciones todos los días hasta que se completaba una zanja de 1,20 m de profundidad por 0,5 de ancho. El entusiasmo era tan grande que a menudo los aldeanos que habían terminado el trabajo diario que se les había asignado se quedaban para seguir trabajando.

Los auxiliares del proyecto, elegidos en la comunidad, recibían tres semanas de capacitación para permitirles aprender a tender las cañerías y a realizar otras tareas más difíciles.

Vino luego la instalación de líneas secundarias que los aldeanos completaron tendiendo cañerías (también proporcionadas por el Unicef) en 210 km de zanjas que habían excavado, de casi un metro de profundidad y del ancho de una azada. La operación quedaba completada cuando elegían los lugares para los grifos y construían zócalos y desagües para ellos.

En las zonas en que se instalan los nuevos sistemas de suministro de agua por gravedad, los aldeanos se muestran visiblemente encantados y celebran la inauguración de cada grifo con canciones y danzas. La salud ha mejorado apreciablemente en tales zonas, como se demostró en 1973-1974 cuando el país fue asolado por una epidemia de cólera. Mientras que en una aldea ordinaria 20 personas de un total de 350 se vieron afectadas, las aldeas con agua de grifo sólo tuvieron un caso cada una, y en cada caso la persona había visitado otra aldea.

Con este trabajo de autoayuda, los sistemas por gravedad se construyen a costos increíblemente bajos, que raramente ex-

ceden los 10 dólares por persona, aun agregando el costo de la capacitación. Han sido concebidos para durar 100 años y los gastos de funcionamiento son nulos.

Los aldeanos de Malawi también proporcionan mano de obra para construir pozos cubiertos poco profundos en aquellas zonas en que esta técnica es la mejor solución para el suministro de agua. Los comités de aldea proporcionan además ladrillos y arena y utilizan sus carros tirados por bueyes para transportar los materiales. El Gobierno facilita cemento, una plancha de hormigón armado y las piezas de repuesto para ensamblar la bomba. Estos pozos cuestan menos de un dólar por persona servida.

Sin embargo, se ha comprobado que se contaminan fácilmente si no se los cubre. Para resolver este problema, el Gobierno ha propuesto una bomba sencilla, fabricada con materiales locales, que está atornillada a una tapa de hormigón armado que rodea todo el pozo. La bomba puede ser manejada incluso por niños y cuesta de 25 a 30 dólares; las bombas de pozos profundos cuestan, en cambio, de 700 a 1.000 dólares.

En las zonas urbanas de Malawi la política del Gobierno exige que la población pague por su agua. Se impone el pago de derechos porque se considera que

la población urbana suele tener empleos a jornada completa, lo que hace difícil organizar equipos de excavación. En todo caso, no sería conveniente ni posible limitar los beneficios a quienes participan en la construcción. El cobro del agua en las ciudades sirve además para impedir el derroche y para desalentar la emigración a los centros urbanos, con sus problemas concomitantes de formación de barrios de tugurios, alto índice de desempleo y uso excesivo de los servicios que conocen tantos países en desarrollo.

Gracias a la participación del Gobierno, al apoyo externo y a la contribución esencial de la población local es casi seguro que Malawi alcanzará la meta del Decenio consistente en suministrar agua limpia a todos hacia el año 1990. □



Foto William Campbell, Unicef

Miembros de una comunidad rural de Sudán instalan un nuevo acueducto que abastecerá de agua pura a la población. Si se quiere que el Decenio alcance sus objetivos —agua potable y saneamiento adecuado para todos en 1990— es preciso que participen en la tarea todos cuantos van a beneficiarse de las nuevas instalaciones.



Los carros de bronce del Emperador Qin

El Correo de la Unesco se complace en publicar en estas dos páginas algunas fotos de los extraordinarios descubrimientos que se han realizado recientemente cerca de la tumba del Emperador Qin Shi Huang, en la provincia de Shensi, República Popular de China. El Emperador (221 a 210 a. de C.) ha pasado a la historia como el soberano que unificó los estados guerreros y construyó la Gran Muralla de China.

En 1974, unos aldeanos que excavaban un pozo cerca del túmulo que cubre la tumba del Emperador (arriba) descubrieron una gran cripta que contenía millares de figuras de soldados de barro cocido y de tamaño natural. Los rasgos físicos de cada uno de ellos eran tan personales que autorizaban a pensar que se trataba de verdaderos retratos de los miembros de la guardia imperial, copiados del natural. En *El Correo de la Unesco* de diciembre de 1979





2

se publicó un artículo sobre los trabajos de excavación y de preservación de ese "ejército de arcilla". Posteriormente se han desenterrado, al oeste de la tumba de Qin Shi, dos grandes figuras humanas, dos carros y ocho caballos, todos ellos de bronce, conservados en magníficas condiciones, que constituyen los vestigios más grandes de este tipo jamás descubiertos en China. En las fotografías de estas páginas (hechas por Yang Limen) pueden verse : 1) Arqueólogos chinos trabajando en el sitio mismo donde se hallaron las piezas de bronce. Cada carro está atado a cuatro caballos. Los animales han sido fundidos en el mismo molde pero la forma de los carros es diferente y cada uno de sus conductores está representado en una postura distinta. 2) Un carro con su conductor y sus caballos. La figura humana tiene 90 cm de altura ; los caballos, 70 cm de alto y cerca de un metro de largo ; el carro, más de un metro de ancho. 3) Un auriga sostiene las riendas del coche. Su atuendo indica que pertenece al mismo grupo selecto que una de las figuras de barro cocido (probablemente un general) que se encontraron en 1974. El alto rango de los aurigas y sus carros bien equipados constituyen una prueba única del fasto de los funcionarios de la dinastía Qin (Chin).

Fotos Yang Limen © New China Pictures, Pekín

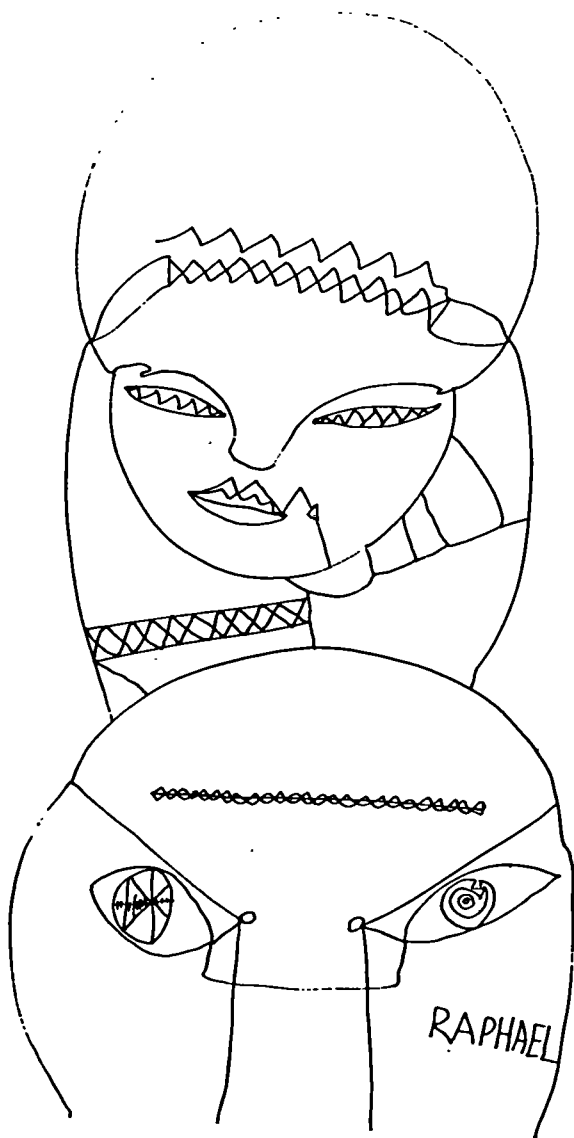


3

El Museo del Inconsciente

Una tentativa original de psicoterapia en el Brasil

por Fernanda de Camargo e Almeida



Raphael había sido un pintor académico antes de ser internado en el Centro Psiquiátrico Nacional de Río de Janeiro. Tras permanecer inactivo durante doce años, el día en que le dieron papel, lápices y tubos de pintura se puso a dibujar y a pintar. "Y como olvidó las reglas aprendidas en la academia —dice el crítico brasileño Sergio Milliet—, da libre curso a su imaginación. Se expresa a sí mismo. Eso hace que (sus obras) puedan compararse con lo que de más bello y sensible nos han dado los modernos, los Matisse, Picasso, Dufy".

EN la planta baja de uno de los pabellones del Centro Psiquiátrico Nacional, en la parte norte de la ciudad de Río de Janeiro, funciona el Museo de Imágenes del Inconsciente. Fue creado con el fin de preservar las obras de los pacientes que frecuentan los talleres de terapia profesional (praxiterapia) de ese hospital. Integran sus colecciones cerca de 90.000 dibujos, pinturas y modelados en yeso, barro cocido y otros materiales, cuya selección inició en 1956 la doctora Nise da Silveira, psiquiatra responsable de las actividades de terapia profesional que desde hace mucho se llevan a cabo en el Centro Psiquiátrico. Pero no es solamente el interés de semejantes colecciones sino las características propias del Museo en su totalidad lo que le diferencian de la mayoría de los demás museos.

Como las obras provienen diariamente de los talleres, que funcionan de lunes a viernes por la mañana durante el año entero, el Museo se enriquece constantemente y en todos sus sectores las actividades se realizan sin interrupción. El taller de dibujo y pintura se encuentra en uno de los extremos del Museo; es amplio y claro y está amueblado con mesas de trabajo, un piano y un órgano. Frecuentemente se canta y se toca música, combinando así la imagen y el sonido. El taller de modelado se encuentra en la parte exterior del Museo, en el jardín.

En esos talleres los pacientes trabajan con ayuda de los especialistas en terapia profesional y a menudo en contacto con artistas y con miembros del Grupo de Estudios Carl Jung —sector de investigaciones científicas del Museo— con quienes mantienen excelentes relaciones sin perder por ello su libertad de creación.

Una vez salidas de los talleres, las obras son inventariadas y pasan a formar parte del fondo general del Museo. Pero al mismo tiempo que se hace su inventario, se constituye con ellas un catálogo según el sistema ARAS (Archive for Research of the Archetypal Symbolism) adoptado por el Centro Jung de Zurich, formando así un expediente completo de cada paciente. Ese material permite a los psiquiatras y especialistas seguir la evolución de cada caso y es de gran utilidad para el estudio y las investigaciones sobre el inconsciente. Las obras se conservan en el depósito del Museo donde esperan la oportunidad de ser expuestas, pero se las puede consultar en cualquier momento.

Hasta 1973, año en que se fundó oficialmente el Museo de Imágenes del Inconsciente, éste adolecía de deficiencias técnicas en materia de museología y museografía. Por invitación de la doctora Nise da Silveira, dos museólogas de la unidad de consulta de la AMICOM (Asociación de Miembros del Consejo Internacional de Museos, del Brasil) realizaron un estudio minucioso sobre las mejoras que podían introducirse en el Museo sin alterar su estructura fundamental. Se llegó a la conclusión de que era necesario ampliar las salas de exposiciones temporales, crear una sala de exposición permanente a más de la galería, y estudiar las diversas soluciones posibles en materia de pedestales e iluminación, todo ello sin olvidar que el paciente que frecuenta los talleres visita también el Museo y que estos son lugares indispensables de encuentro en los que toma contacto con el mundo exterior. De ahí que no fuera posible introducir modificaciones de manera brusca ni adoptar ciertas normas estéticas de presentación de las obras que pudieran desconcertar al enfermo.

Foto Humberto Franceschi © Museo de Imágenes del Inconsciente, Río de Janeiro

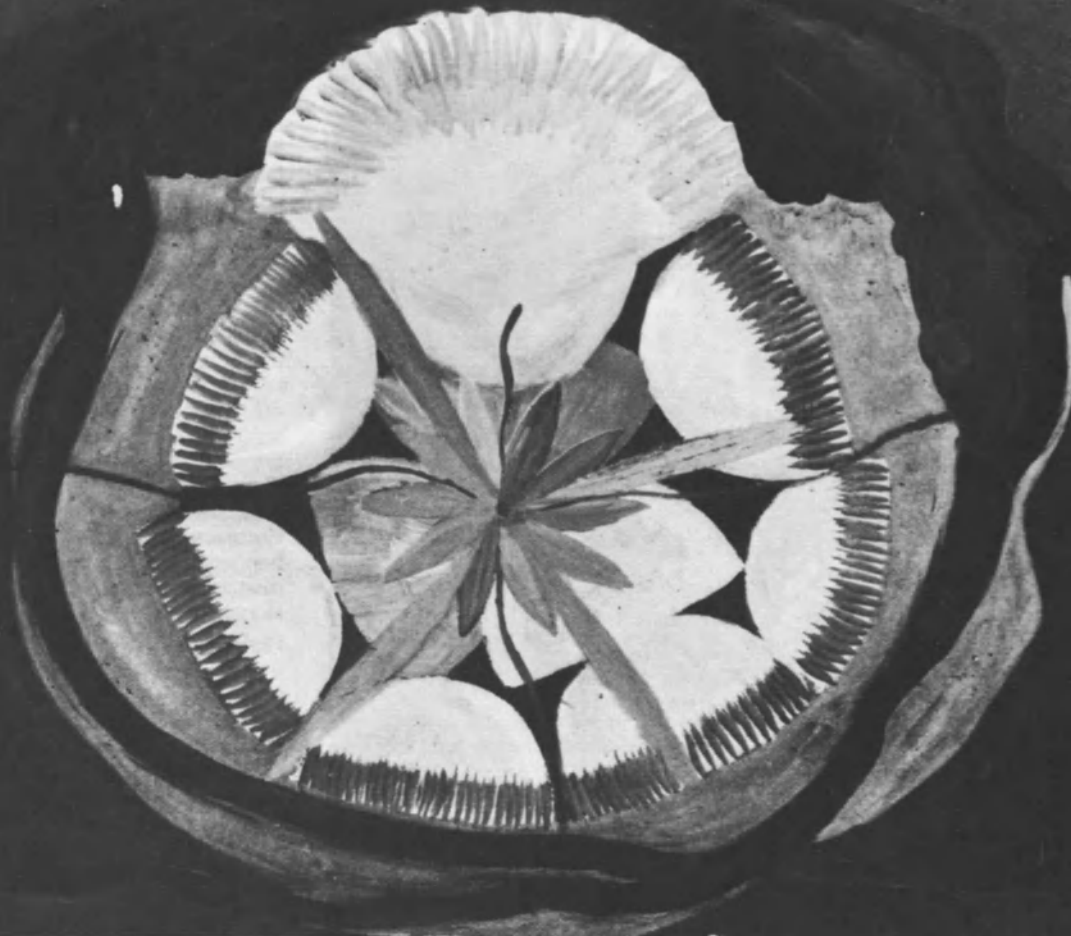


Foto Humberto Franceschi © Museo de Imágenes del Inconsciente, Río de Janeiro

Foto Luis Alberto Peregrino © Museo de Imágenes del Inconsciente, Río de Janeiro



Arriba, *El planetario de Dios*, óleo de Carlos. Aunque esta pintura data de 1948, parece reproducir una visión que el autor tuvo nueve años antes. En efecto, el crítico Mario Pedrosa cuenta que una mañana de septiembre de 1939 Carlos "vio el sol reflejarse en el pequeño espejo de su habitación... Y surgió frente a él una visión cósmica, «el planetario de Dios», según sus propias palabras. Gritó, llamó a su familia, quería que todos vieran la maravilla que él estaba mirando. Fue internado ese mismo día". A la izquierda, *Mandala*, de Fernando Diniz —autor de las naturalezas muertas más exuberantes de la pintura brasileña—, que obtuvo un premio, fuera de concurso, en París, en 1957. El psicólogo y psicoanalista suizo Carl Gustav Jung ha afirmado que los enfermos mentales reproducen, por un impulso intuitivo, las *mandalas* (círculos mágicos por medio de los cuales las cosmogonías antiguas representaban la imagen del mundo), como los arquetipos que constituyen el fondo inmutable del pensamiento humano, pese a la diversidad de épocas, razas y civilizaciones.

Se estimó pues preferible proceder lentamente, tratando de encontrar soluciones que no desconcertaran a los enfermos por su novedad. Por ejemplo, la modificación de las salas se realizó durante el día y en presencia de los visitantes que venían de los talleres. El personal del hospital colaboró benévolamente forrando con cáñamo las paredes, como las de las otras salas, mientras

que los propios enfermos ayudaban a disponer las plantas y a colocar los focos de luz. Como soportes para las esculturas y obras de modelado se utilizaron, a más de las cajas de madera ya existentes, ladrillos recubiertos de cáñamo, y para los pequeños objetos de cerámica, vasos y copas de vidrio invertidos. Hacemos hincapié en la cuestión de los soportes debido a que la utilización de cual-

quier material desconocido habría podido ser considerada por el artista creador como una intromisión en su obra y, consecuentemente, provocar su rechazo. La acogida que tuvo la solución que adoptamos y la manera como ésta permitió realzar las figuras de animales antropomórficos, pequeñas divinidades y otras piezas de cerámica nos indicaron el camino que debíamos seguir.



Atraídos por el simbolismo de los arquetipos (fotos de la p. 21), los visitantes del museo, particularmente los jóvenes, consulta atentamente los grandes álbumes de dibujos en color y las esculturas con temas mitológicos. Abajo, una divinidad ctónica rodeada de serpientes. Un vaso invertido sirve de soporte a esta pieza de cerámica.



Fotos © Museo de Imágenes del Inconsciente, Río de Janeiro

▶ También se planteaba el problema del personal técnico : ¿cómo destinar a un museo con características tan particulares a un personal no acostumbrado a vivir en un ambiente de hospital, sin correr el riesgo de que sometiera a los enfermos a un cúmulo de incomprensiones ?

De todos modos, no era la cuestión de la adaptación lo que despertaba nuestros temores y nos hacía prever la necesidad de tomar excesivas precauciones. Como hemos dicho más arriba, los pacientes mantienen relaciones satisfactorias con los miembros del Grupo de Estudios e incluso con los visitantes. Lo que temíamos era romper la armonía de conjunto permitiendo que los museólogos y demás especialistas en la materia introdujeran normas ortodoxas que destruyesen la autenticidad del Museo de Imágenes del Inconsciente. Más concretamente, cabe decir que ciertas normas profesionales, pese a su nivel técnico avanzado, no podían ser aplicadas en nuestro Museo.

Las relaciones que manteníamos con los funcionarios de ese organismo y el gran interés con que ellos nos ayudaron siempre a resolver cada problema nos indujeron a ensayar un método diferente. En lugar de formar museólogos que respondieran a las necesidades del Museo y de su entorno, íbamos a tratar de impartir formación a nuestro propio personal, es decir a los funcionarios del Centro Psiquiátrico Nacional que ya trabajaban en el Museo y en los talleres. Se trataba de comenzar por inculcarles nociones básicas sobre bienes culturales, museología y museografía, haciéndoles visitar otros museos y exponer sus puntos de vista sobre lo que vieran en ellos, estableciendo comparaciones y emprendiendo investigaciones y otros trabajos ; y dejar para después la creación de grupos de formación intensiva con objetivos cada vez más específicos. Seguimos colaborando con la museóloga Lourdes do Rego Novares y pusimos a trabajar conjuntamente a una unidad de formación de la AMICOM con una unidad de consulta : mientras esta última continuaba sus trabajos de orientación en cuanto al montaje de nuevas exposiciones y al mejoramiento del Museo, la primera elaboraba un programa de formación práctica adaptada a nuestro caso y suministraba al mismo tiempo una base sólida de conocimientos generales indispensables.

Fue tan grande el número de inscripciones que debimos admitir en el curso a personas que trabajaban en otros sectores del hospital y que desempeñaban actividades similares. Entre los postulantes al curso de formación había médicos, psiquiatras, psicólogos, educadoras, especialistas en terapia profesional, funcionarios administrativos, enfermeras, personal técnico. El índice medio de asistencia a cada clase era de 97 a 98 % ; el cumplimiento de las tareas encomendadas, de 100 %. Logramos hacer que cada alumno, sin que nadie se lo impusiera, tratara cada tema desde el punto de vista de su especialidad. Creímos que una vez concluida la enseñanza de las nociones generales nos veríamos obligados a dividir el grupo en sectores especializados. Pero no fue así : todos los alumnos querían adquirir un conocimiento más profundo en todas las materias. Hubo pues que dejar para más tarde la organización de grupos reducidos que recibieran una formación intensiva y especializada.

Desde 1974, año en que el Museo entró en esta nueva etapa, se han organizado hasta la fecha unas treinta exposiciones temporales.

Estas se realizan, por lo general, en una de las salas donde el Grupo de Estudios Carl Jung se reúne semanalmente. El grupo escoge un tema de investigación que es el mismo de la exposición, como "Afectividad-contacto", "Metamorfosis del principio femenino", etc. En estas exposiciones, las indicaciones sobre las obras son muy simples: las etiquetas no contienen más que una identificación iconográfica, el nombre del autor y la fecha, o sea que no se hace mención alguna de índole psiquiátrica o psicológica; de esta manera las exposiciones pueden ser visitadas por todo tipo de público. El tema de la Diosa Madre aparece constantemente en las obras de los pacientes y el Museo ha hecho una selección de las representaciones más interesantes de esa figura. Cabe señalar que las exposiciones cuentan con un número cada vez mayor de modelados y esculturas y con una participación creciente de los alumnos del curso de museología que se van familiarizando con las técnicas museográficas a medida que se las pone en práctica.

Otra cuestión que estudiamos actualmente es la que se refiere a la labor social, cultural y educativa del Museo. Es evidente que

su primer objetivo debe ser, además de preservar las obras, desempeñar la función social que le corresponde frente a su propia comunidad, es decir las personas que participan en sus actividades y que están vinculados con ellas. El Centro Psiquiátrico es pues el primer punto de inserción y objeto de solicitud del Museo. Viene luego el suburbio de la zona norte de Río de Janeiro, en el antiguo sector industrial de la ciudad. Allí se tropieza con los problemas propios de un barrio obrero; su población experimenta todavía cierto temor generalizado por la proximidad de uno de los mayores centros psiquiátricos del país, formado por un conjunto de diversos hospitales. Como en todo el mundo, la cercanía de un gran establecimiento para enfermos mentales suscita el temor constante de que los pacientes escapen de él y cometan agresiones. Pero hemos enfrentado el problema: el Museo se ha impuesto la tarea de explicar su labor y espera no sólo acumular información e integrarse al barrio en poco tiempo, sino también trabajar de común acuerdo con la población local, abrirle nuevos horizontes y hacerle comprender qué significa el Centro Psiquiátrico, en qué consisten las enfermedades mentales y su

profilaxis y ampliar esta labor a la ciudad entera y, finalmente, al país.

Personas procedentes de todas partes de la ciudad, del país y del extranjero visitan el Museo con gran interés. Abierto al público todos los días, basta con prevenir a la portería cuando se trata de un grupo pequeño de visitantes, o con obtener una autorización especial, cuando es mayor. Pero en ningún caso se descuida el bienestar de los enfermos que circulan libremente por las galerías, acompañados frecuentemente por perros o gatos. La doctora Nise da Silveira llama a los enfermos sus "huéspedes", y en sus estudios y en su técnica de trabajo los animales desempeñan el papel de "coterapeutas" imprescindibles para el equilibrio de los pacientes. Los excelentes resultados obtenidos en la vida cotidiana lo confirman, así como las obras que se conservan en los archivos. La presencia de animales dentro de un museo de pintura y escultura parece una incongruencia. Pero éste es también uno de los aspectos que permiten analizar las técnicas particulares que se emplean en el Museo de Imágenes del Inconsciente.

FERNANDA DE CAMARGO E ALMEIDA, museóloga y arqueóloga brasileña, tiene a su cargo el sector de museología y de formación del personal especializado en esa disciplina del Museo de Imágenes del Inconsciente de Río de Janeiro. Una versión ampliada del presente artículo se ha publicado en la revista trimestral de la Unesco Museum (vol. XXVIII, n° 1).

Galería central del Museo. Al fondo, el taller de pintura. Los perros y gatos de los pacientes circulan libremente por las salas de exposiciones y su compañía resulta imprescindible para el equilibrio mental de los enfermos. Más aun, los responsables de los talleres de terapia profesional los consideran como colaboradores o "coterapeutas".

Foto © Museo de Imágenes del Inconsciente, Río de Janeiro





Como dominar rápidamente una lengua extranjera

Aprender durmiendo

por Mira Vaisburd

DOMINAR una segunda lengua como medio de comunicación resulta extraordinariamente difícil. La naturaleza y la sociedad crean todas las condiciones necesarias para que el niño domine la lengua materna. Pero es imposible reproducir dichas condiciones en la edad madura.

Por lo general, la necesidad concreta de utilizar una lengua extranjera surge en el individuo sólo cuando, después de completar su formación, se integra en la vida activa. En la escolaridad esta perspectiva parece lejana y no demasiado real. Por ese motivo, el aprendizaje de una lengua extranjera tiene en buena medida un carácter forzado. En general, la enseñanza de la lengua extranjera se realiza durante la enseñanza media o superior. Forma parte del plan general de estudios, sin que se tengan en cuenta las particularidades de su aprendizaje. De modo que



Litografía de Roland Topor © Topor-Olivetti, Milán

el estudio se alarga demasiado y profesores y alumnos tienen pocas ocasiones de contacto, lo que es absolutamente contradictorio con las leyes de formación de la experiencia lingüística.

Por ello, en las escuelas secundarias sólo es posible aprender los rudimentos de una lengua extranjera, lo que hace necesario el estudio ulterior.

El carácter específico de la enseñanza de la lengua extranjera reside en los siguientes factores :

1. Es necesario introducir en la memoria una gran cantidad de unidades que en muchos casos no se prestan fácilmente a una sistematización.
2. El dominio de dichas unidades debe llevarse hasta el nivel de la utilización automática.

3. La utilización de las unidades no sólo debe corresponder a las normas lingüísticas, sino también a las necesidades precisas de la comunicación.

Los métodos acelerados prevén una concentración de las horas de clase dedicadas al estudio de la lengua extranjera. Los estudios se llevan a cabo todos los días, no menos de cuatro horas por día. De este modo se procura combatir el olvido, principal obstáculo en el estudio de una lengua extranjera.

Dos son las formas principales de acelerar la enseñanza de las lenguas extranjeras. La primera consiste en lograr que el contenido los métodos, la organización y el equipo utilizados corresponden exactamente a los objetivos que se persiguen. La segunda es aprovechar al máximo el carácter de cada estudiante personalizando la enseñanza.

Ambos enfoques están estrechamente relacionados, pero cada uno posee sus propias peculiaridades y esfera de aplicación : el primero se inscribe en el marco de la educación tradicional, mientras que el segundo se centra en la utilización de los métodos de que aquí tratamos.

Se han llevado a cabo experiencias de aprendizaje en estado de sueño natural (hipnopedia), en condiciones de sueño rítmico (ritmopedia), o de acuerdo con el método de suministro de la información en condiciones de reducción de la tensión (relaxopedia).

La sugestopedia ha tenido una amplia difusión en los últimos años. Este método consiste en la utilización de las reservas funcionales del sistema nervioso con la ayuda de la hipnosis, es decir, ejerciendo una pro-

► funda influencia sugestiva en la personalidad del alumno.

Las investigaciones que se efectúan en el campo de aplicación de este método tienen como punto de partida la evidente rapidez y facilidad con que se produce la memorización en condiciones de disminución del control directo y de aumento de la función de los procesos no conscientes de la actividad nerviosa superior. Según los datos proporcionados por estas investigaciones, la eficacia del aprendizaje se multiplica por 2 a 2,5 gracias a la hipnopedia. El ciclo de memorización comprende un curso ordinario con el profesor (45 minutos), la audición del curso y su repetición en voz alta en la cama antes de dormir (15 minutos), la percepción del curso por los alumnos en estado hipnagógico durante 55 minutos en condiciones de reducción gradual de intensidad, y una nueva percepción del curso (20 a 30 minutos) antes de despertarse con aumento gradual de intensidad. El programa hipnopédico completo consta de 39 ciclos de este tipo. Como resultado del curso completo, se asimilan 2.500 palabras, locuciones y modelos básicos.

La ritmopedia constituye una variante de la hipnopedia. Consiste en dormir al alumno mediante un equipo de electrohipnosis que produce una influencia rítmica monótona en el sistema nervioso. En ese estado de sueño se suministra la información. Variando la frecuencia de los impulsos luminosos y sonoros administrados al alumno se puede mantener en él la profundidad e intensidad de la inhibición hipóptica que resulta óptima para introducir nuevas informaciones.

El aprendizaje durante el sueño tiene muchos partidarios pero aún más adversarios. Se ha puesto en duda incluso que haya aprendizaje en esas condiciones. Como la hipnopedia se utiliza en combinación con otros métodos de enseñanza y de formación obligatoria, los alumnos reciben una intensa presión de asimilación que hace que no se pueda evaluar por separado el resultado de la influencia ejercida durante el sueño. La aplicación de la influencia hipnopédica exige condiciones particulares y locales especiales y un régimen de vida peculiar para los alumnos.

Pero son los médicos quienes plantean la principal objeción; consideran, en efecto, que la intervención en los mecanismos del sueño puede perturbar a los alumnos provocándoles una alteración nerviosa. Por ello la hipnopedia no ha alcanzado gran difusión a pesar de que los resultados de las experiencias científicas en esta esfera presentan gran interés en cuanto a la intensificación del proceso de aprendizaje.

En la URSS son muy populares las ideas de aprendizaje en condiciones de relajación y de reducción de la atención psíquica y física lograda por medio de la sugestión. Las observaciones y experiencias han permitido establecer que en dichas condiciones se obtiene una memorización mejor que en condiciones habituales.

Por medio de la relajación muscular y la preparación del sujeto se logra un estado de calma física y psíquica, así como una sensación de pesadez y calor en el brazo derecho; se reduce la percepción de los factores

extraños a la información presentada; el cerebro se libera de los procesos inhibitorios externos; y aumenta la atención selectiva que se concentra por completo en los temas propuestos.

La relaxopedia no se considera como un método autónomo de aprendizaje, sino como una parte integrante del proceso de aprendizaje efectuado con los medios habituales que permite acelerar la acumulación de materiales lingüísticos y deja tiempo libre para las actividades creativas de aprendizaje y expresión.

El léxico que los alumnos pueden asimilar en una sesión es por lo general de 50 a 60 palabras. Según los datos acopiados, en las mejores condiciones relaxopédicas se obtiene un rendimiento cinco veces superior al de las clases comunes.

El método de memorización no consciente fue elaborado en Tbilisi por el profesor B.I. Jachapuridze. Por medio de discos especiales perforados que se colocan ante el objetivo del proyector y giran a 70-90 vueltas por minuto, se proyecta en la pantalla una lista de palabras destinadas a ser aprendidas. Las palabras y su traducción son conocidas por los alumnos que ya han tenido ocasión de verlas y oírlas previamente. El grupo ha repetido dos veces cada una de las palabras y su traducción y ha escuchado la explicación sobre las particularidades de cada una. La velocidad del disco excluye toda posibilidad de un examen atento de cada palabra. Sin embargo, el efecto de esa presentación resulta muy importante: la memorización es 42 por ciento superior a la de los

En este laboratorio del Instituto de Lenguas Extranjeras de Moscú se han introducido técnicas nuevas de enseñanza a fin de acelerar y perfeccionar el aprendizaje de unas doce lenguas europeas.

Foto L. Pajomova © APN, París





Foto Yu. Kuydín © APN, París

Una estudiante de Uzún-Agatch, en Kazajstán (Unión Soviética), perfecciona su pronunciación inglesa con ayuda de una grabadora magnetofónica.

grupos que asimilan las palabras sólo con los métodos tradicionales.

Cuando se habla de los métodos para el aprendizaje acelerado, por lo general se piensa en la intensificación del aprendizaje mediante la aplicación de la sugestopedia en cualquiera de sus formas y variantes. Cualquiera que sea el enfoque que se aplique, todos ellos se basan en las ideas de la influencia sugestiva sobre los alumnos elaboradas por los especialistas búlgaros del Instituto de Sugestología dirigido por Gueorgui Lozanov.

Dos son los principios básicos de la sugestopedia: el de la alegría y la relajación y el de la unidad de la conciencia y el subconsciente. En la clase se establece un clima psicológico especial, un ambiente de confianza y alegría, de deseo de aprender y fe en las propias fuerzas. Este clima se obtiene gracias al apoyo permanente del profesor, eligiendo participantes psicológicamente compatibles entre sí y permitiéndoles que se distribuyan libremente en la clase.

El proceso de aprendizaje sugestopédico tiende a unir lo más posible la comunicación pedagógica y la no pedagógica y a eliminar las barreras psicológicas que obstaculizan la comunicación natural. Se movilizan reservas de memoria que el alumno hasta entonces no había utilizado; sus ideas y vivencias se abren al proceso pedagógico con la agudeza, confianza e interés que tenía en la infancia. El adulto pierde así su inhibición, asume con gusto el papel que se le propone y en ese marco cumple sin coacción y con naturalidad una mayor cantidad de diversas actividades expresivas y no expresivas empleando las nuevas unidades lingüísticas con la misma libertad que si hubieran sido suyas toda la vida.

No obstante, no se aceptan todos los aspectos de la sugestopedia y sus interpretaciones metodológicas. También se ponen en tela de juicio los resultados del aprendizaje; se critican las incorrecciones gramaticales a que da lugar y se señala que los alumnos no

adquieren la capacidad de construir por sí mismos nuevas frases ni de leer lo que no han empleado todavía oralmente.

Para poder adquirir esa capacidad, falta un componente importante: el conocimiento de las reglas de empleo de los diversos modelos lingüísticos. Los pedagogos soviéticos señalan que en ese método la práctica oral de los estudiantes no se apoya bastante en los automatismos y que la ausencia total de trabajo fuera de clase les impide realizar una labor independiente sobre el idioma.

Para eliminar estas insuficiencias los pedagogos soviéticos han modificado y completado el sistema de enseñanza basado en la sugestopedia. Los profesionales y los investigadores procuran combinar en los cursos acelerados el lenguaje vivo, el juego y la música con los elementos lingüísticos indispensables para dominar la lengua.

El curso de aprendizaje acelerado puede tener un carácter autónomo completo o aparecer como una etapa definida del proceso de aprendizaje de la lengua extranjera. Los cursos completos duran dos años (si el alumno sigue desempeñando su empleo habitual) o diez meses (con dedicación exclusiva). En dichos cursos, la intensificación del proceso de asimilación se debe ante todo al perfeccionamiento del proceso pedagógico y a la utilización de los mejores aspectos de los métodos más modernos de enseñanza de lenguas extranjeras. Al elegir el método de enseñanza se tienen en cuenta las características del grupo adulto de que se trata, su deseo de entender todo y su rechazo de las formas mecánicas de trabajo. Por ello en algunos cursos (por ejemplo, los destinados a los técnicos en el Instituto de Lenguas Extranjeras M. Thorez, de Moscú) se ha tomado recientemente la iniciativa de incluir en el programa un pequeño curso de gramática comparada (ruso-inglés). Sea en la etapa inicial, sea en la avanzada, se incluye también en el programa, con carácter

obligatorio, un pequeño curso sugestopédico. En ocasiones aisladas, en vez del curso sugestopédico se utilizan elementos de relajación o de ritmopedia.

Cuando la enseñanza de base sugestopédica se aplica como curso independiente, se utiliza, ya como preludeo al aprendizaje autodidáctico de la lengua (para infundir al alumno confianza en sus fuerzas y convencerlo de la posibilidad de obtener resultados positivos), ya como medio de perfeccionamiento.

Para los trabajadores científicos se emplea también el sistema llamado de "inmersión": cursos de nueve días de duración, de 8 a 10 horas por día, destinados a refrescar los conocimientos antes de pronunciar una conferencia, a permitir la utilización en situación de comunicación oral del vocabulario adquirido en la lectura o a proporcionar una base oral antes de profundizar el aprendizaje de la lengua extranjera.

El papel de los métodos de aprendizaje acelerado no se limita a un círculo relativamente reducido de personas. El desarrollo de dichos métodos puede beneficiar a la enseñanza de las lenguas extranjeras en su conjunto.

Para ello se necesita sólo mejorar el sistema de planificación y utilizar más completamente el potencial científico de las instituciones pedagógicas más altas, donde se concentran casi la mitad de los científicos (doctores o candidatos al doctorado) de la URSS. □

MIRA VAISBURD, soviética, es colaboradora de investigación del Instituto de Investigación y Experimentación sobre los Contenidos y Métodos de la Enseñanza de la Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS. Una versión ampliada del presente artículo se ha publicado en la revista trimestral de la Unesco *Perspectivas* (vol. X, nº 3).



Esta foto del barco finés *Moshulu*, tomada poco antes de la Segunda Guerra Mundial, nos muestra las velas marinas en todo su esplendor.

El retorno de la vela

por Arthur Gillette

EN agosto de 1980, una empresa de construcción naval japonesa, una de las más importantes del mundo, lanzó un barco de 66 metros de eslora, de extraña apariencia, equipado con un motor diésel y con dos... velas rectangulares rígidas. Esta nave, el *Shin Aitoku Maru*, fue botada tres años después que el *Daioh*, prototipo experimental de barco comercial provisto al mismo tiempo de velas y de motor.

El lector se preguntará : ¿por qué los ingenieros navales de uno de los países tecnológicamente más avanzados se interesan de repente por la vela ? La respuesta reside en el precio creciente de los combustibles que, en lo que atañe a las naves comerciales, se multiplicó por cuatro entre 1967 y 1978. Esa es la razón de que hombres de negocios que hasta hace poco se habrían reído de la idea de construir barcos mercantes o petroleros propulsados por el viento estudien ahora con interés la contribución que de uno u otro modo puede hacer la navegación de vela a la solución del problema de la energía.

Contra lo que hoy suele pensarse, una gran parte del comercio marítimo en todo el mundo seguía utilizando en parte o completamente la vela aun después de la segunda guerra mundial.

Los barcos de vela *leudos* recorrían las costas italianas de Liguria hasta 1949, y el

maone — conocido familiarmente con el nombre de "barca bestia" — surcaba aun el golfo de Lyon y, en particular, hacía la ruta entre Barcelona y las islas Baleares todavía en 1952. Hasta la segunda guerra mundial, el transporte de madera a lo largo de la costa oriental de los Estados Unidos y el Canadá se realizaba en buena parte en barcos de vela.

Los navíos escuela soviéticos *Sedov* y *Kruzenshtern*, cedidos a la URSS como reparaciones de guerra por Alemania, son supervivientes de la flota alemana de vela que transportaba el fosfato de Chile. Otros muchos grandes mercantes de vela surcaban las rutas de todo el mundo hasta hace relativamente poco, a veces con gran rapidez.

Tras la segunda guerra mundial se inició el declive y, a la larga, la desaparición de la navegación de vela prácticamente en todas las grandes rutas marítimas comerciales e incluso en algunas de menor importancia. El gran salto tecnológico de la navegación producido por la guerra (entre otras cosas, con la introducción del radar) no podía sino impulsar la navegación de motor.

Por otro lado, este tipo de navegación respondía mejor que la de vela, en una época de comercio cada vez más complejo, voluminoso y acelerado, a la demanda de tras-

porte rápido y seguro. Además, el entusiasmo por las reformas sociales que barrió muchos países industrializados inmediatamente después de la derrota del fascismo hacía que las largas horas y las duras condiciones de trabajo en los navíos de vela resultaran inaceptables en comparación con la situación relativamente más confortable de las tripulaciones en los barcos de motor.

Por último, a fines de la década de los 40 y en los 50, el cambio de un sistema de transporte marítimo a base de intenso trabajo a otro a base de fuerte inversión de capital resultaba inevitable en razón de la existencia de una cantidad abundante y aparentemente inagotable de combustible — el petróleo — sobre cuya producción y distribución tenían un control casi total los países industrializados. De ahí que la generalización de la navegación de motor fuera incontenible. Pero ¿era definitiva ?

Aunque los barcos impulsados por combustible se impusieron casi exclusivamente en las rutas comerciales marítimas en los decenios de 1950 y 1960, la propulsión con vela persistió en varias partes del mundo y, particularmente, en los países en desarrollo. Ese tipo de navegación resistió victoriosamente a la presión de la propulsión con combustible. Así, aunque apenas se los conociera fuera de las zonas de su uso, los barcos mercantes continuaron utilizando la vela exclusi-

vamente o en combinación con el motor o como medio auxiliar de éste.

Las *felukas* siguen recorriendo el Nilo a vela como desde hace siglos. Y al otro lado del mundo, en las Indias Occidentales, los *gommiers* de Santa Lucía, que parecen híbridos de las piraguas de los indios caribes y las canoas de Terranova, siguen surcando con sus velas las bahías de dicha isla, constituyendo el principal medio de locomoción de sus pescadores. Es de señalar —y esta observación puede aplicarse a otros muchos lugares— que, si bien estos veleros de Santa Lucía resultan a veces peligrosos y exigen a menudo un duro trabajo de su tripulación, por lo menos no han perturbado nunca el biosistema costero.

Pero, pasando a alta mar, todavía encontramos veleros comerciales en varias regiones del Tercer Mundo. Aunque hoy no es frecuente que se la utilice sola, la vela continúa siendo por lo menos un instrumento de energía auxiliar, por ejemplo en las goletas dedicadas al transporte de la copra y otras mercancías en el Pacífico meridional. La *Tiare Taporo*, una de las más antiguas y conocidas goletas comerciales de la región, podía jactarse de llevar 30 años de servicios en la Polinesia francesa, las islas Cook y las Nuevas Hébridas cuando en 1968 naufragó a causa de un ciclón. Por su parte, el queche *Hawk* estuvo trabajando en las islas Belep, al norte de Nueva Caledonia, hasta hace poco.

Una especie similar de goleta sigue realizando la parte principal del transporte de mercancías y de viajeros entre las islas del archipiélago caribe. Quizá estas naves no sean los veleros más bonitos que hoy cruzan

los océanos del mundo, pero sí son uno de los medios más baratos y más populares para el transporte de mercancías y pasajeros en las Antillas Menores.

Lo mismo puede decirse de los bous del océano Índico. El bou de África oriental, descendiente simbólico de las naves con que, según el Antiguo Testamento, la Reina de Saba y el Rey Salomón exploraron esas costas, debe menos al mito que a la larga y sólida experiencia de Arabia en materia de navegación marítima.

Los bous siguen siendo el vehículo principal del comercio oceánico en las costas de Somalia, Kenia y Tanzania, y aun más lejos. En efecto, grandes bous de numerosas nacionalidades siguen los monzones del océano Índico en una ruta generalmente circular desde África hasta la India y Paquistán y vuelta. Estos mercantes transportan una extraordinaria variedad de mercancías, desde sal y dátiles hasta café, té, vasijas y bandejas de cobre y baldosines de la India.

"Nuestros veleros no morirán", me dijo el capitán de bou Omar Ahmed en Mombasa. Una de las razones de ello es, simplemente, que son un buen negocio. En efecto, día y medio se tarda en ir en autocar por malas carreteras desde Mombasa hasta la base de bous de Lamu, al norte, y el viaje cuesta 120 chelines kenianos. En cambio, cuando sopla el monzón (lo que, evidentemente, no ocurre todo el año), el mismo viaje lo realiza un velero bou de Lamu en dos días por 65 chelines.

Quizá el más curioso ejemplo de velero mercante que aun navega en la actualidad es el *bugis perahu*, o goleta de Macasar, de Indonesia. Estos navíos, de los que existen

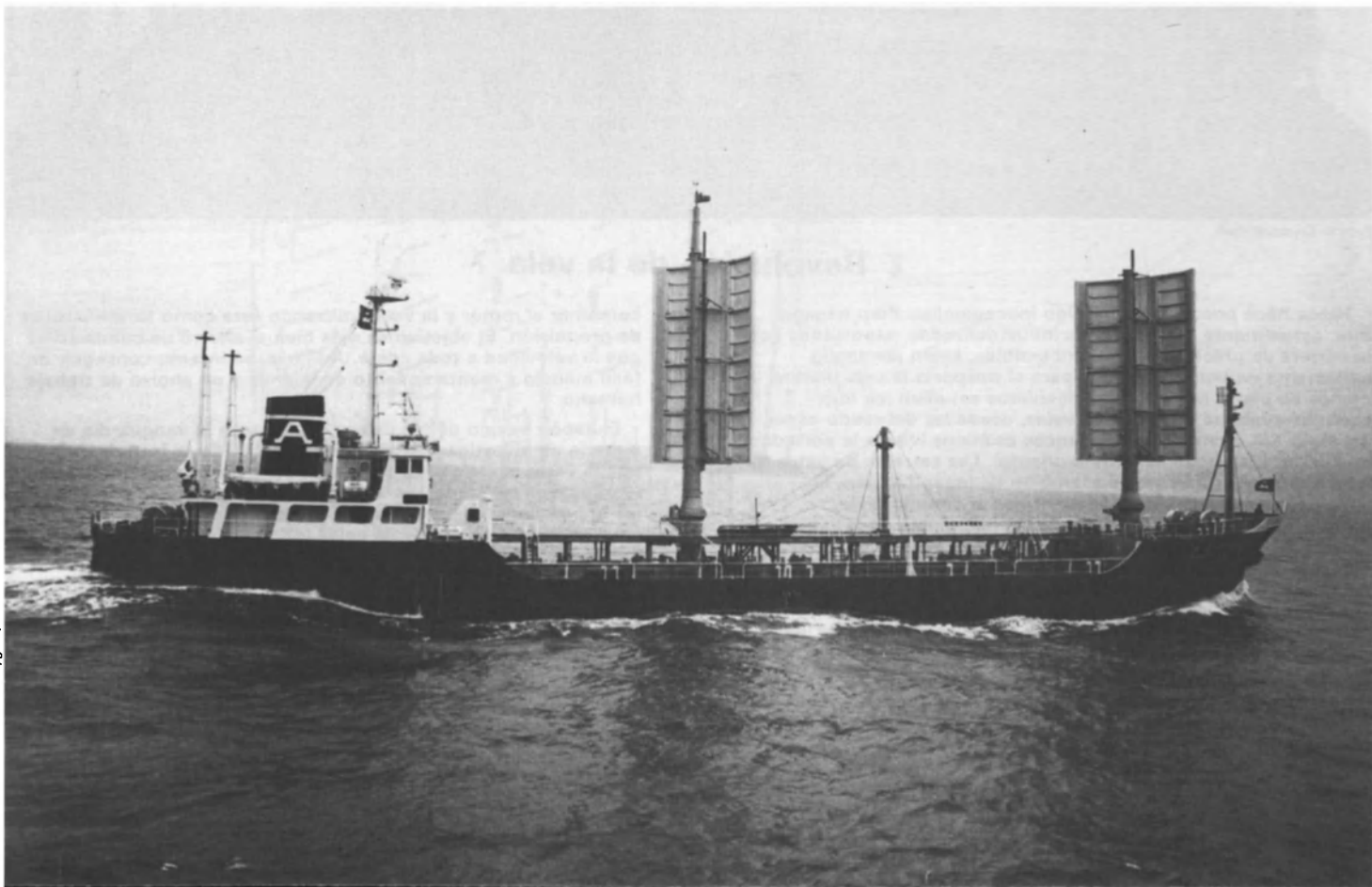
hoy unos 10.000, tienen de 15 a 30 metros de eslora y pueden llevar hasta 500 metros cúbicos de carga: ganado, gérmenes de soja, bicicletas, tierra para terraplenar, algunos pasajeros y, sobre todo, madera. En 1972 estos barcos transportaron las tres cuartas partes de la madera que llegó a Java.

Como un disciplinado cuerpo de ballet, los *bugis perahu* se deslizan rápidamente en dirección a Yakarta y otros puertos de la Indonesia occidental cuando en abril se inician los seis meses del monzón oriental, para volver después con el monzón occidental que sopla desde los estrechos de Malaca desde diciembre hasta marzo. Durante las dos épocas anuales en que los vientos amainan, estas naves se refugian en sus puertos para someterse a reparación. Para todo transporte no urgente el *perahu* presenta innegables ventajas en un país no industrializado como Indonesia. Por lo pronto, en su construcción y en su funcionamiento sólo se utilizan recursos locales.

Resumiendo las principales características de los actuales barcos mercantes que se mueven en parte o totalmente mediante velas, no cabe duda de que presentan algunos inconvenientes. En primer lugar, son lentos. Atrás ha quedado la época en que, entre las dos guerras mundiales, los veleros alemanes de cuatro palos *Priwall* y *Padua* podían alcanzar velocidades de más de 14 nudos y mantenerlas durante 24 horas (si bien navegando en lastre). Los actuales *bugis perahu*, bous del Océano Índico y goletas de las Indias Occidentales sólo rara vez alcanzan un promedio de cuatro a cinco nudos, es decir tres o cuatro veces menos que un mercante o un petrolero de motor.

SIGUE EN LA PAG. 32

El *Shin Aitoku Maru*, de 66 metros de eslora, primer petrolero equipado con velas auxiliares para ahorrar combustible, durante las pruebas en el mar del Japón en agosto de 1980.



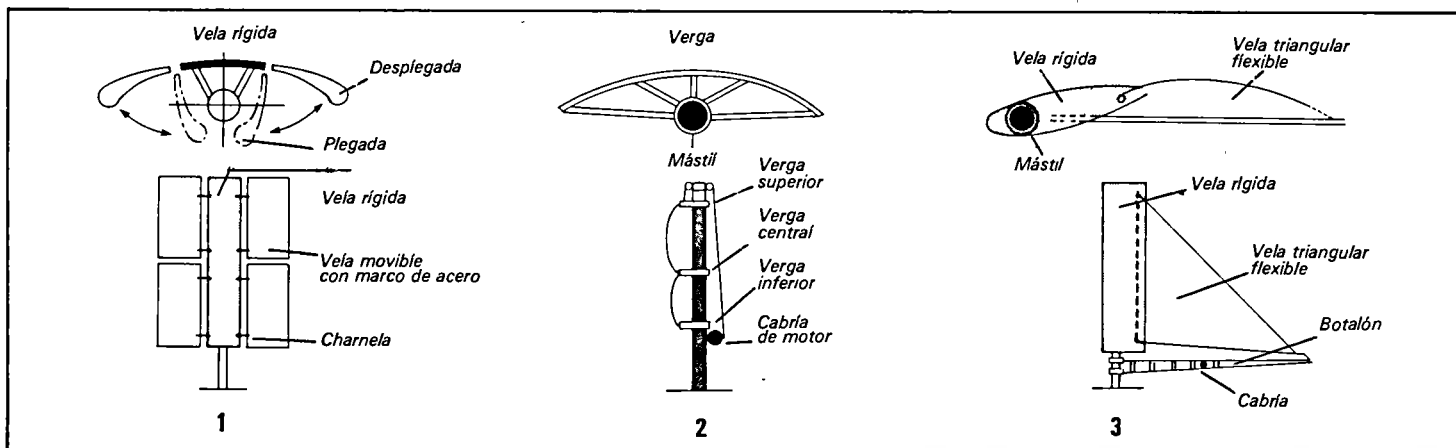


Foto © Keystone, París

¿ Revolución de la vela ?

Hasta hace pocos años era algo inimaginable. Pero he aquí que, actualmente, varios países industrializados, espoleados por la carrera de precios de los combustibles, están pensando seriamente en volver a utilizar para el transporte la vela marina, al menos en cierta medida. Los ingenieros estudian los más variados aparejos y formas de velas, desde las del raudo clipper del siglo XIX hasta las de los juncos asiáticos (véase la portada posterior) y los bous del Africa oriental. Las carreras de yates de los últimos años han servido también de incentivo para la aplicación de la investigación científica al estudio de la propulsión eólica, lo que ha permitido que el uso de las velas se convirtiera en una ciencia exacta. El *Clifton Flasher* (abajo a la derecha), que durante seis años ostentó el récord mundial de velocidad para los veleros de su clase, está equipado con velas rígidas, cuya eficacia en las carreras de catamaranes o mosquitos hizo pensar que podían rivalizar con las velas flexibles de los veleros comerciales.

Pero los posibles veleros comerciales de la nueva generación tendrán un aspecto muy diferente del de los grandes veleros del pasado y de los elegantes yates del presente. Los experimentos realizados en el Japón han mostrado que un gran mercante propulsado únicamente por velas no resultaría económicamente viable. Las nuevas naves que se están proyectando tienden a

combinar el motor y la vela, utilizando ésta como forma auxiliar de propulsión. El objetivo es más bien el ahorro de combustible que la velocidad a toda costa. Además, se intenta conseguir un fácil manejo y mantenimiento de la nave y un ahorro de trabajo humano.

El Japón es uno de los países que forman la vanguardia en materia de investigación sobre los veleros. En la foto de arriba puede verse el *Daioh*, un "mini-petrolero" experimental que en sus ensayos realizados en 1979 demostró ser capaz de reducir en un 10 por ciento el consumo de combustible. El *Daioh* está equipado con tres clases de velas (dibujos encima de la foto): una rígida, otra flexible y otra en parte rígida y en parte flexible. Cada una está adaptada a una forma diferente de viento. La experiencia obtenida con el *Daioh* influyó en el diseño de un gran petrolero de velas auxiliares, el *Shin Aitoku Maru* (véase la foto de la página anterior).

En la foto de arriba a la derecha aparece el *Buckau*, navío experimental de los años 20 equipado con el sistema de Rotor inventado por el ingeniero alemán Anton Flettner. No es éste un sistema de pura propulsión eólica, ya que la fuerza propulsora es generada por la rotación que un motor imprime a los cilindros verticales en el viento. Con este sistema se llegó a atravesar el Atlántico.

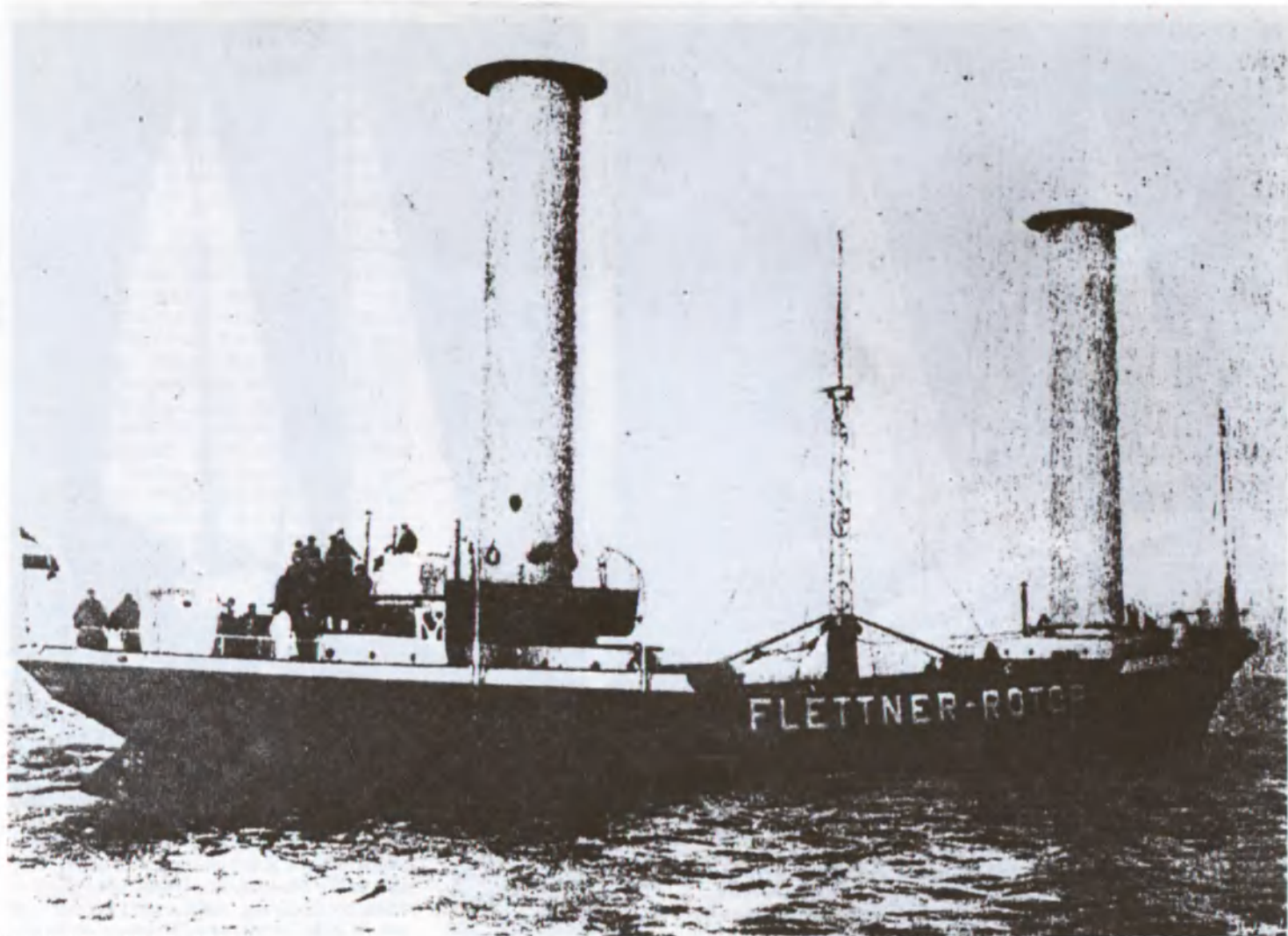


Foto C.T. Nance - Medina Yacht Co.



Dibujo El Correo de la Unesco

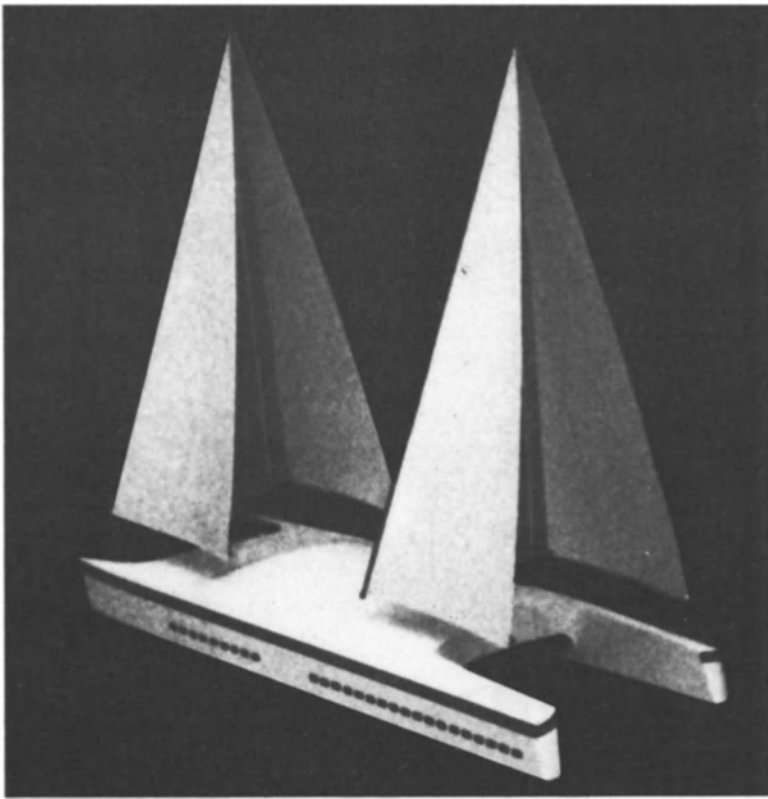


Foto © C.T. Nance - Medina Yacht Co.



Foto © Société Bretonne d'Etude et de Réalisation Navale

Las características de los vientos son tan distintas de una o otra región del mundo que el diseño de un velero puede también variar mucho según la ruta que va a seguir, los puertos que ha de visitar y las mercancías que trasportará. El mosquito de aparejo piramidal (arriba, un modelo) es propio para los cruceros cortos en que la economía depende esencialmente del rápido manejo de las velas. La superficie de éstas puede modificarse haciéndolas girar en torno a sus estais. El modelo de arriba a la derecha es de uno de los tres pesqueros franceses que actualmente se construyen en Lorient, Bretaña. El motor principal sólo se utilizará para salir del puerto y entrar en él o cuando no haya el menor viento.

VIENE DE LA PÁG. 29

Por otro lado, aunque no existen estadísticas amplias y seguras sobre este punto, los veleros pueden resultar más peligrosos que los navíos de motor. Generalmente pequeños y de construcción rudimentaria, aquellos están expuestos a las olas, a las tormentas y a esa pesadilla de los marineros que es la súbita galerna costera.

Su misma vulnerabilidad hace que los veleros resulten poco seguros en su horario. De ellos no cabe esperar que lleguen o salgan según un plan riguroso. A veces, por ejemplo durante la temporada de vientos flojos entre los monzones y los alisios, sus velas no sirven prácticamente para nada.

Por último, el trabajoso manejo de un velero resulta hoy inaceptable tanto para los marineros como para los estibadores.

De todos modos, cada una de las desventajas de la navegación de vela tiene su reverso positivo. ¿Que los veleros son lentos? Bueno, no todos los trasportes son urgentes. Y a los fletadores les encanta utilizar la vela para el transporte de ciertas mercancías voluminosas que sólo necesitan llegar a destino en un plazo de semanas o incluso de meses, y no de días. Es cierto que los veleros están más expuestos a los peligros que los barcos de motor, pero al mismo tiempo son más fáciles de reparar.

El lado positivo de los barcos de vela radica en su flexibilidad. Ideales para la navega-

ción errabunda, muchos no dudan en cambiar su itinerario a voluntad, recalando en puertos no previstos si se enteran de que hay allí en espera mercancías o pasajeros. Por otra parte, el hecho de que la navegación de vela emplee mucho trabajo humano garantiza a los fletadores que ciertas mercancías frágiles serán objeto de una atención especial. Baldosas, objetos de cristalería e incluso elementos electrónicos, que si son cargados con grúa pueden romperse, son trasportados con toda seguridad en veleros oceánicos. Además, debe decirse que estos barcos proporcionan más empleo por metro cúbico de flete o por pasajero trasportado que sus compañeros de motor, aunque esto no debería utilizarse como argumento para legitimar unas condiciones de trabajo y unos salarios a menudo inaceptables.

En conjunto, hay que reconocer que las ventajas de las formas tradicionales de transporte marítimo en parte o totalmente a vela no compensan decisivamente sus inconvenientes. Sin embargo, la subsistencia pertinaz de la vela tradicional como medio viable de transporte comercial es en sí misma una invitación a repensar la navegación marítima moderna, invitación que resulta aun más urgente en vista del incremento de los costos de los barcos de motor. En estos costos figuran los costos económicos directos (com-

bustible, construcción, salarios), pero también lo que podemos calificar de costos biosociales. Como puede testificar cualquiera que haya atravesado el Atlántico en un pequeño bote de vela, la ruta de los vientos alisios que va desde las islas Canarias hasta Barbados está emporcada por doquier con restos de petróleo y de combustible, materiales plásticos de toda clase y otros tipos de materias contaminantes. A decir verdad, y sin mitificar sus posibilidades, la navegación de vela puede ofrecer algunos vislumbres de una tecnología marítima alternativa que resulte menos costosa que la actual en el terreno económico, social y, acaso, cultural.

Un número creciente de empresas y de gobiernos están hoy estudiando y ensayando seriamente esta alternativa que ofrece el barco de vela. Una sociedad californiana ha preparado un proyecto de goleta comercial de 4.500 toneladas, mientras grupos británicos están trabajando en la elaboración de varias soluciones que van desde un aparejo cuadrado de estilo más bien clásico y una adaptación semirrígida de las velas del catamarán o mosquito (utilizadas primitivamente por los pescadores de Sri Lanka pero que después se han generalizado en todos los yates del mundo) hasta el sistema Flettner de velas giratorias o el empleo de enormes sobrejuanetes.

En Francia un grupo de especialistas ha elaborado un proyecto para la construcción de tres pesqueros de 19,30 metros de eslora cuyos motores auxiliares consumirían del 20 al 25 por ciento, aproximadamente, del combustible que actualmente se necesita para impulsar un barco semejante que sólo utilice el motor para su propulsión. Tal vez se boten los tres pesqueros en los próximos meses.

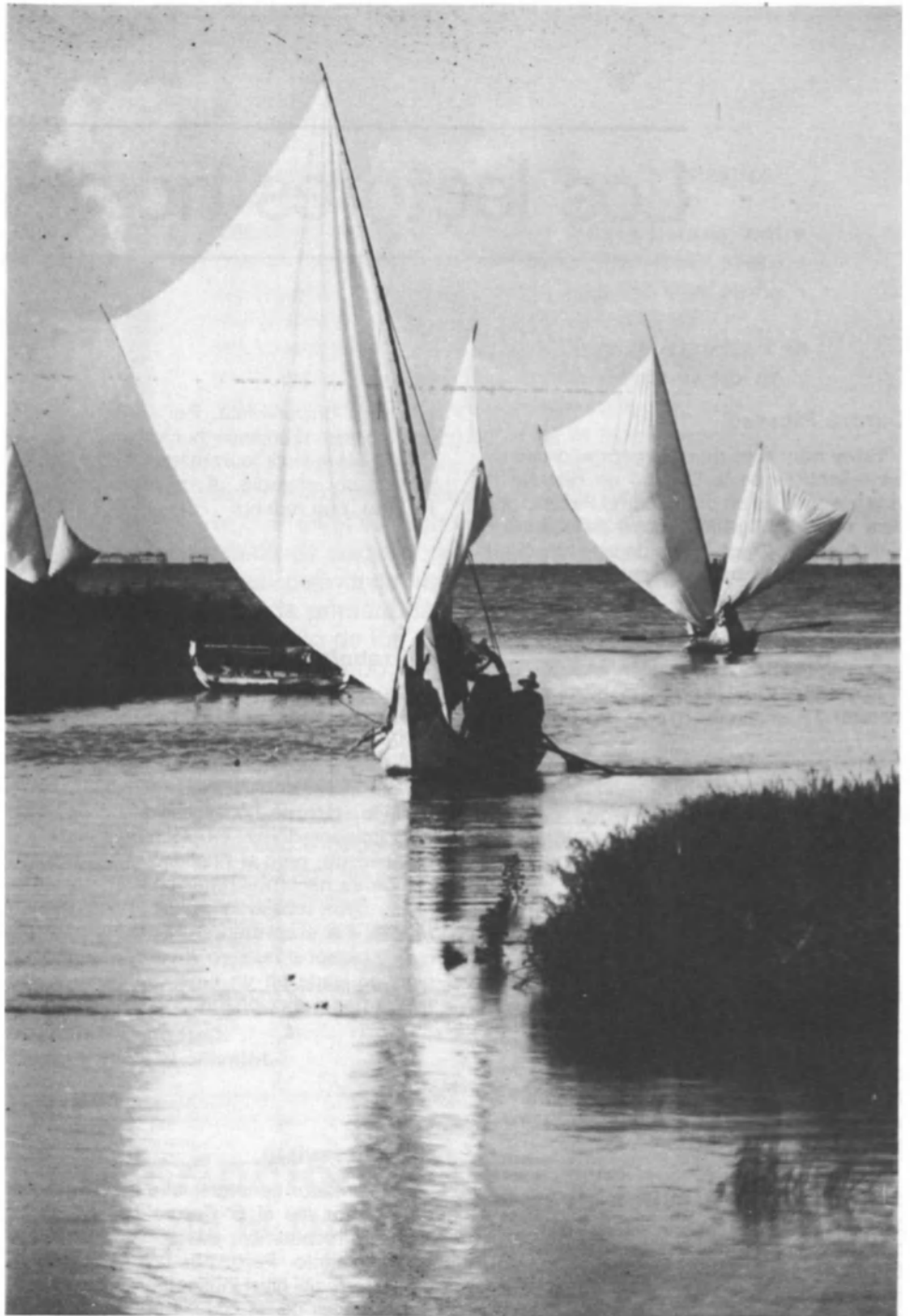
Preocupación capital de los experimentadores es conseguir que el trabajo en los futuros veleros no sea tan duro como era (y sigue aun siendo en el Tercer Mundo) en los veleros tradicionales. Por ejemplo, se está estudiando la idea de automatizar las maniobras del aparejo. Una sociedad británica ha preparado un proyecto de barco mercante de vela capaz de navegar con todas sus velas desplegadas con un viento transversal de hasta 35 nudos, con lo que se evita que los tripulantes tengan que encargarse de un trabajo en cubierta difícil y potencialmente peligroso. El proyecto incluye también poderosos cabrestantes para aliviar el trabajo físico de la tripulación.

Por otro lado, desde un punto de vista más general, podríamos decir cultural, hay especialistas que piensan que, en lugar de esclavizar a los tripulantes, el retorno a la vela podría ser mucho más estimulante que la vida en los barcos actuales, donde, por ejemplo, el trabajo en un gran petrolero presenta el mismo carácter rutinario y aburrido que en una moderna fábrica de automóviles.

Pero quizá el país más avanzado en lo que a la navegación de vela se refiere sea el Japón. Se ha calculado que el *Shin Aitoku Maru* de que hablábamos al principio utiliza sólo la mitad del combustible que un barco tradicional de motor. Sin embargo, sólo el diez por ciento de ese ahorro se debe a las velas; el resto proviene de otros rasgos del diseño y del equipo. "Por espectacular que sea la reutilización de las velas", señalan los ingenieros, "el motor es, y seguirá siendo, el principal medio de propulsión". De todos modos, ni a los partidarios ni a los enemigos de los barcos de vela se les escapará la curiosa ironía de que el *Shin Aitoku Maru* sea... ¡un petrolero !

□

Foto Charles Lenars © Atlas Photo, París



**Dos gráciles
pesqueros de Java
oriental, primos de
las goletas de
Makassar que surcan
los mares del
archipiélago
indonesio cargadas
con gran variedad de
mercancías.**

ARTHUR GILLETTE, norteamericano, pertenece al sector de Ciencias Sociales y sus Aplicaciones, de la Unesco. Ha trabajado como marinero de cubierta en buques pesqueros de vela, en las Bahamas, y en 1969 atravesó el Atlántico en un cúter de 7,6 metros.

Los lectores nos escriben

Contra Picasso

Estoy muy lejos de compartir el deseo de los miembros de la Unesco de celebrar la vida y la obra de un pintor como Picasso que para mí es la negación misma de la pintura. Nunca compraré un lienzo de este hombre a quien le encantaba representar figuras asimétricas y aun grotescas y al que ustedes consideran un pintor genial. ¿Donde van a colocar entonces a Rembrandt?

Como escultor reproducen ustedes una obra maestra : un viejo sillín de bicicleta y un manillar. ¡Y eso quiere evocar una cabeza de toro!

Estoy convencido de que, pese a las alabanzas difundidas en 25 lenguas, el sentido común prevalecerá un día...

Robert Neuville
Chateau d'Etoges, Francia

Su número de diciembre de 1980 sobre Picasso merece las más serias reservas. En él presentan ustedes el punto de vista de directores de museos, historiadores, escritores y otras personalidades. Un verdadero *diktat* cultural contra el que protesto. La pintura es un hecho social. No hay que imponérsela al público, sino proponérsela.

Quisiera aquí expresar el punto de vista del simple ciudadano, haciéndoles partícipes de unas cuantas impresiones de lectura. Lo que más sorprende al hojear ese número de *El Correo* es la extremada fealdad de algunos retratos. Por ejemplo, la *Mujer llorando* de la página 48.

Ese aspecto horrible alguien tenía que denunciarlo. Y alguien tenía que criticar la lamentable mediocridad del fresco de la Unesco (página 43).

Iconoclasta prodigioso, Picasso despojó genialmente superficies y volúmenes, cubriendo sus lienzos de geometrías palpitantes y de rostros quebrados. Pero eso no basta, a mi juicio. El pintor español nos hace pensar en un investigador que se hubiera pasado la vida acumulando diseños y cálculos pero sin desembocar nunca en un invento...

Guernica : he aquí el baratillo típicamente picassiano. ¡Violencia, ruinas, pero ni la menor emoción, ni una gota de fraternidad!

Página 32 : las metamorfosis del toro. Despedazado, acuchillado, cortado, el infeliz toro sólo deja al final un irrisorio esqueleto de alambre. Auténtica historieta ilustrada en la que se cuenta un fracaso de Picasso, torero infatigable y cruel, capaz de mutilar, de asesinar, no de crear...

Una pintura incapaz de producir obras maestras es una pintura que ha perdido su

vocación universalista. Por fortuna, existe un Picasso dibujante humorístico : el de Don Quijote y las tauromaquias pintadas en platos, por ejemplo. A mi juicio, el mejor Picasso, con mucho.

J.-M. Geoffroy
Malzeville, Francia

No rebajar el nivel...

Estoy suscrita a *El Correo de la Unesco* desde hace muy poco tiempo. He comprobado con sorpresa que a un número cada vez mayor de lectores les parece que la revista tiene un nivel intelectual demasiado elevado, cuando no excesivo. Admito que sus colaboradores emplean un lenguaje complicado, pero la finalidad de esta publicación es hacernos reflexionar. De ahí que no se deba rebajar la calidad literaria de la revista. Por el contrario, gracias a ella podemos enriquecer nuestro vocabulario a condición de leerla en un lugar tranquilo y con ayuda de un diccionario.

Catherine Bombardi
Joinville-le-Pont, Francia

...de la revista

Es alentador constatar que un muchacho de 13 años lee el *El Correo de la Unesco* (carta de septiembre de 1980). Ojalá continúe leyéndolo. Pero, por favor, conserven en *El Correo* el nivel intelectual que le es propio. Muchas de las cosas que hoy se imprimen son de nivel bajo ; de ahí la necesidad que tanto los jóvenes como los menos jóvenes tenemos de publicaciones como la suya para incrementar y profundizar nuestros conocimientos.

Leo *El Correo* desde hace años : su revista me ha parecido siempre escrita con claridad y, cada vez que leo un artículo difícil, estoy dispuesta a hacer un esfuerzo de comprensión.

Mi felicitación por el número de septiembre de 1980 sobre la educación para el desarme.

Ruth A. Leppman
South Burlington, Vermont, EUA

RECTIFICACION

Debido a la escala sumamente reducida del mapa esquemático utilizado para ubicar la Catedral de Aquisgrán en la República Federal de Alemania (*El Correo de la Unesco*, agosto de 1980, "El patrimonio cultural y natural de la humanidad", p. 30), no aparece la frontera que separa a ésta de la República Democrática Alemana.

En defensa de las ballenas

La carta aquí reproducida, que firman más de un centenar de alumnos, dice : "A vosotros, señores y señoras que asumís la dura tarea de proteger las ballenas, la Escuela Maurice-Alice de la ciudad de Cannes (Francia) os ofrece su apoyo en esta lucha contra la matanza



Desde Mauricio

El Correo de la Unesco es la única revista que expone de manera clara, sencilla y científica los problemas de nuestro tiempo. Ella estimula la curiosidad intelectual e invita al lector a un viaje de descubrimientos sin fin a través de los pueblos y de las culturas de los diferentes países del globo. Como presidente de la Federación Nacional de Clubes de la Unesco de la Isla Mauricio, fundada en julio de 1976, me permito expresarles la satisfacción que nos produciría la posibilidad de que dedicaran un número a nuestro país, tan rico por la multiplicidad de sus culturas, de sus religiones y de sus lenguas.

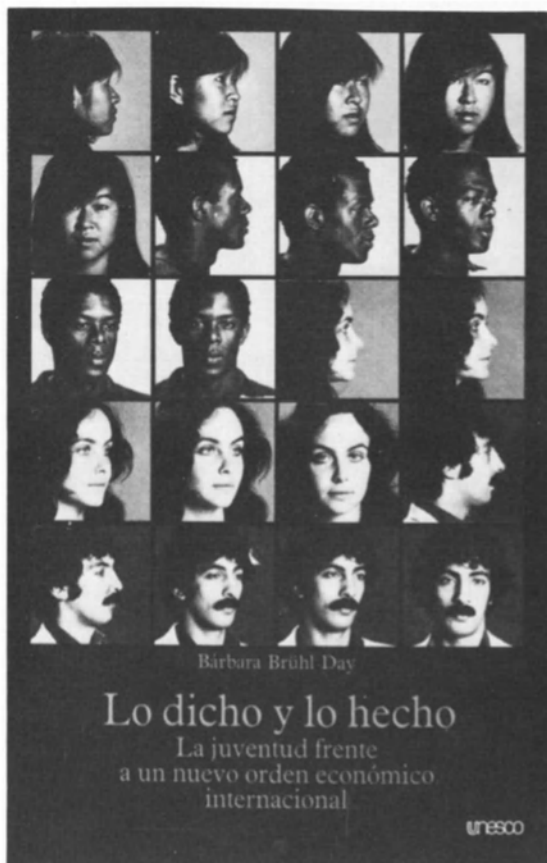
Vijay Bhunjun
Rivière-du-Poste
Savanne, Mauricio

El ejemplo de Costa Rica

Tengo doce años y estoy en tercer curso de secundaria. Les felicito por el número de septiembre de 1980 sobre el desarme. Jamás habría imaginado que pudiera existir un país sin ejército. Y, sin embargo, tal es el caso de Costa Rica. El ejemplo de este país deberían seguirlo todos cuantos defienden la paz y los derechos humanos.

Helga Camalon
Chalabre, Francia

Acaba de aparecer...



20 francos franceses

100 páginas

En el dramático panorama mundial de nuestros días, caracterizado por un enfrentamiento creciente entre países ricos y países pobres, entre mundo industrializado y Tercer Mundo, la idea de un Nuevo Orden Económico Internacional se ha ido imponiendo poco a poco como la vía necesaria para que esas tensiones se resuelvan en un sistema de solidaridad generalizada capaz de vencer la pobreza y el subdesarrollo que aun atenazan a una gran parte de la humanidad.

¿Cómo pueden contribuir los jóvenes a la promoción de ese Nuevo Orden mundial? Eso es lo que trata de exponer el presente volumen que acaba de publicar la Unesco y cuya autora es la joven periodista argentina Bárbara Brühl Day.

En la primera parte del libro ("Lo dicho"), partiendo de los proyectos que los jóvenes de todo el mundo han efectuado con el concurso de la Unesco, se recogen opiniones referentes a los distintos aspectos culturales y económicos del concepto de nuevo orden económico internacional. En la segunda parte ("Lo hecho") se describen las acciones que esos jóvenes han llevado a cabo para promover ese nuevo orden: campañas de sensibilización, filmes y montajes audiovisuales, viajes de estudios, etc.

El volumen se edita al mismo tiempo en español, francés e inglés.

Para renovar su suscripción y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en las librerías o directamente al agente general de la Organización. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.

ARGENTINA.

Librería El Correo de la Unesco, EDILYR S.R.L., Tucumán 1685 (P.B."A") 1050 Buenos Aires.

Correo Argentino	CENTRAL (E)	TARIFA REDUCIDA CONCESION No. 274
		FRANQUEO PAGADO CONCESION N° 4074

REP. FED. DE ALEMANIA. Todas las publicaciones con excepción de *El Correo de la Unesco*: Karger Verlag, Germering / Munchen. Para *El Correo de la Unesco* en español, alemán, inglés y francés: Mr. Herbert Baum, Deutscher Unesco-Kurier Vertrieb, Basaltstrasse 57, 5300 Bonn 3. Mapas científicos solamente: Geo Center, Postfach 800830, Stuttgart 80. — **BOLIVIA.** Los Amigos del Libro, casilla postal 4415, La Paz; Avenida de las Heroínas 3712, casilla postal 450, Cochabamba. — **BRASIL.** Fundação Getúlio Vargas, Editora-Divisão de Vendas, caixa postal 9 052-ZC-02, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, R.J. (CEP. 20000). Livros e Revistas Técnicos Ltda., Av. Brigadeiro Faria Lima,

1709 - 6° andar, Sao Paulo, y sucursales: Rio de Janeiro, Porto Alegre, Curitiba, Belo Horizonte, Recife — **COLOMBIA.** Cruz del Sur, calle 22, n° 6-32, Bogotá. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., apartado 1313, San José. — **CUBA.** Ediciones Cubanas, O'Reilly No. 407, La Habana. — **CHILE.** Bibliocentro Ltda., Constitución N° 7, Casilla 13731, Santiago (21). **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Blasco, Avenida Bolívar, No. 402, esq. Hermanos Deligne, Santo Domingo. — **ECUADOR.** Revistas solamente: RAYD de Publicaciones, Av. Colombia 248 (Ed. Jaramillo Arteaga), oficina 205, apartado 2610, Quito; libros solamente: Librería Pomaire, Amazonas 863, Quito; todas las publicaciones: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correos 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Calle Delgado No. 117, apartado postal 2296, San Salvador. — **ESPAÑA.** MUNDI-PRENSA LIBROS S.A., Castelló 37, Madrid 1; Ediciones LIBER, Apartado 17, Magdalena 8, Ondárroa (Vizcaya); DONAIRE, Ronda de Outeiro 20, apartado de correos 341, La Coruña; Librería AL-ANDALUS, Roldana 1 y 3, Sevilla 4; Librería CASTELLS, Ronda Universidad 13, Barcelona 7. — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unipub, 345, Park Avenue South, Nueva York, N.Y. 10010. Para *El Correo de la Unesco*: Santillana Publishing Company Inc., 575 Lexington Avenue, Nueva York, N.Y. 10022. — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila, D-404. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, 7, place de Fontenoy, 75700 Paris (CCP Paris 12.598-48).

— **GUATEMALA.** Comisión Guatemalteca de Cooperación con la Unesco, 3ª Avenida 13-30, Zona 1, apartado postal 244, Guatemala. — **HONDURAS.** Librería Navarro, 2ª Avenida N° 201, Comayaguera, Tegucigalpa. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366, 101 Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie "Aux Belles Images", 281, avenue Mohammed V, Rabat; *El Correo de la Unesco* para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 19, rue Oqba, B.P. 420, Rabat (C.C.P. 324-45). — **MEXICO.** SABSA, Insurgentes Sur, No. 1032-401, México 12, D.F. Librería El Correo de la Unesco, Actipán 66, Colonia del Valle, México 12, D.F. — **MOZAMBIQUE.** Instituto Nacional do Livro e do Disco (INLD), Avenida 24 de Julho, 1921, r/c e 1º andar, Maputo. — **PANAMA.** Agencia Internacional de Publicaciones S.A., apartado 2052, Panamá 1. — **PARAGUAY.** Agencia de Diarios y Revistas, Sra. Nelly de García Astillero, Pte. Franco 580, Asunción. — **PERU.** Editorial Losada Peruana, Jirón Contumaza 1050, apartado 472, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa. — **PUERTO RICO.** Librería Alma Mater, Cabrera 867, Río Piedras, Puerto Rico 00925. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S E. 1. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguaya, S.A., Maldonado 1092, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería del Este, Av. Francisco de Miranda 52, Edificio Galpán, apartado 60337, Caracas; La Muralla Distribuciones, S.A., 4ª Avenida entre 3ª y 4ª transversal, "Quinta Irenalis" Los Palos Grandes, Caracas 106.



¡A toda vela!

Un junco de madera con sus nervadas velas atraviesa el puerto de Hong Kong. Desde hace siglos los chinos y otros pueblos del Lejano Oriente vienen utilizando los juncos para el transporte de pasajeros y de mercancías. Hoy, ante el incremento del precio de los combustibles, ciertos países industrializados están estudiando con atención las posibilidades comerciales de volver de un modo u otro a la navegación de vela como solución al problema energético. Con tal fin se están diseñando nuevas naves en las que se combinan las viejas tradiciones marítimas con los más recientes sistemas de navegación, incluidas las computadoras.